



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
Magíster en Intervención Social

**MICROTRAFICO DE DROGAS:
SUS SIGNIFICADOS Y RELACIONES CON EL CAPITAL SOCIAL;
UNA MIRADA DESDE LA NOCION DEL PERDON POLITICO.**

Tesis para optar al Grado de Magíster en Intervención Social, mención Familia.

Autor: Francisco J. Carreño Gómez

Profesora Guía: Sandra Iturrieta Olivares

**Santiago de Chile
2013**

DEDICATORIA

✦ *A mis hermanos los **pobladores**:
a quienes debo cada uno de mis saberes.*

✦ *A **Isidora Paz**:
Sol y Luna que iluminó este camino de principio a fin.*

✦ *A todas y todos que se identifican con estas letras:*

*“Aplausos y no balas quisiera pedir
para el que vive y para el que murió
buscando una tregua para sonreír
en esta larga y angosta nación.*

*Yo mismo me siento como un volantín,
girando sin lienza por el cielo azul
perdido entre miles que quieren vivir
con la frente en alto en su propio país.”
(Schwenke y Nilo: Extracto de *Generación Perdida*)*

AGRADECIMIENTOS

El proceso académico de Magíster en Intervención Social, se sustenta en distintas personas y organizaciones que permitieron su realización.

*Con memoria agradecida, a cada una de las personas que me animaron
y sostuvieron generosamente durante el proceso...*

*Con respeto y admiración, a Paula Leiva Sandoval y Sandra Iturrieta Olivares,
colegas y profesoras que en distintos momentos creyeron y acompañaron esta investigación...*

*Con la confianza en el ser humano, a las y los **pobladores** que participaron
en esta experiencia y compartieron sus vidas desde la intimidad de sus hogares...*

*A **PORTICUS**, entidad que permitió la realización de mis estudios de Magíster; y a los aliados
de la **Fundación Para la Reconciliación**, quienes gastan la vida en construir realidades
y sociedades más humanas desde la **Cultura Política del Perdón y la Reconciliación**.*

1era Aproximación al microtráfico de drogas desde...

“...La frontera de la escritura”

*La tensión y la nada circundan ese espacio
donde el auto se detiene en el camino,
los soldados inspeccionan la marca y el número
y, cuando uno de ellos inclina el rostro hacia tu ventana,
alcanzas a ver otros más en una colina distante.*

*Mirando con intención
por encima de fusiles abrazados que te apuntan
y todo es puro interrogatorio...
hasta que un rifle hace una señal y te mueves
con cautelosa indiferente aceleración...
un poco más vacío, un poco exhausto
como siempre por ese estremecimiento del ser,
subyugado, sí, y obediente.*

(Seamus Heaney; desde la República de la conciencia)

INDICE

	PÁG.
Resumen	5
Introducción	6
I. Problema de Investigación	
1. <i>Formulación de problema - pregunta de investigación – justificación</i>	7
2. <i>Objetivo de investigación</i>	14
II. Marco de Referencia	15
III. Marco Metodológico	31
a. <i>Enfoque</i>	
b. <i>Estrategia</i>	
c. <i>Criterios de selección</i>	
d. <i>Técnicas de recolección de información</i>	
e. <i>Plan de análisis</i>	
f. <i>Caracterización de informantes</i>	
IV. Análisis de información	36
V. Conclusiones	54
VI. Referencias bibliográficas	59
VII. Anexos	62

RESUMEN

El microtráfico de drogas es un fenómeno instalado en distintos ámbitos y estratos de la sociedad, la presente investigación está orientada a conocer los significados que los sujetos microtraficantes de drogas de sectores populares atribuyen a su experiencia a partir de la cultura política del perdón y su relación con el tejido social.

Conceptos como exclusión social, capital social, violencia y perdón político constituyen el marco de referencia para un fenómeno que presenta diversas formas de aproximación.

Sobre la base de un enfoque cualitativo, se descubrirán los significados que las personas atribuyen a su experiencia, mediante la construcción de relatos experienciales que serán analizados por medio del método de la semántica estructural. Lo que permitirá elaborar relatos de búsqueda como estrategias de análisis donde los sujetos identifican los objetos y valores que determinan sus experiencias en relación al microtráfico de drogas, mediante un tránsito en el que se reconocen diversos actores y acciones para ser abordados desde la óptica de la cultura política del perdón.

INTRODUCCION

El microtráfico de drogas es uno de los términos con mayor uso en el último tiempo. Es evocado por los Gobiernos, legisladores, profesionales de las ciencias sociales y otras propias del ámbito mercantil, también es signado por y a través de los massmedias, por organizaciones privadas o públicas, comunidades, organizaciones y población en general.

Se podría señalar que la palabra esta globalizada, que existe una explosión del concepto, en el que es complejo reconocer su autoría y que la diversidad de voces nos dejaría encandilados en lugares comunes donde su impacto se deja sentir en mercados mundiales y locales, en sistemas comunicacionales y en patrones culturales que se van adaptando y reconstruyendo, a partir de su imbricación en la vida cotidiana de las personas.

Diversos estudios se realizan sobre las consecuencias del consumo de drogas, desde miradas biopsicosociales incluso, haciendo notar que el fenómeno presenta una amplitud considerable. Los massmedias pueden señalar en qué lugares de la ciudad, en este momento se presentan las transacciones de drogas y por ende, cuales son los barrios que presentan los deterioros de mayor significación.

Conocer a quienes trafican en estos barrios y descubrir sus miradas, nos desafía a situarnos frente a sujetos sociales capaces de significar el ejercicio de su labor, por medio de uno de los anhelos más democráticos en su sentido universal y controversial de los seres humanos: cambiar de vida para vivir mejor.

Esto constituye el núcleo de la presente investigación, pues desde estas necesidades y expectativas se intentará conocer los significados que estas personas atribuyen a su experiencia dada en un contexto globalizado donde se instalan y relevan, factores como el ingreso económico, el empleo y la competencia, generando la invisibilidad de factores subjetivos que están fuertemente asociados a este escenario.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACION

1. Formulación del problema de investigación

Vivimos en una multiplicidad de lugares e imágenes donde se evidencian los efectos de una puesta en escena, de las ilusiones más relevantes de los últimos tiempos, la utopía neoliberal. El empobrecimiento y endeudamiento cada vez mayor de las sociedades, el aumento irresponsable de las diferencias entre las rentas, la invisibilidad de los circuitos autónomos de producción cultural a manos de la imposición de valores comerciales y sobre todo, la destrucción de las instancias colectivas que contrapesen los efectos de la infernal máquina, a la cabeza de la cual está el Estado (Bourdieu, P.: 1998), depositario de todos los valores universales asociados al ideario de lo público, y la imposición generalizada en las altas esferas de la economía y del Estado, donde existe una especie de darwinismo moral que rinde culto a los triunfadores, formados esencialmente en la matemáticas y economías superiores, instaurando como norma de todas las prácticas, la lucha de todos contra todos.

En sociedades como la chilena, al igual que otros países de la región que presentan altos índices de desigualdad social, se ha reducido considerablemente la penetración del crecimiento económico en los sectores más bajos. En los informes de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas, esta situación es catalogada como grosera (PNUD, 2007:230), siendo definidas las desigualdades como “disparidades hirientes”.

Por otra parte, en la Encíclica Social Caritas In Veritate, esta realidad se explicita cuando se señala que “en las zonas más pobres, algunos grupos gozan de un tipo de superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora”. (Benedicto XVI, 2009:12).

En estos escenarios, conviven discursos en torno a los grupos que padecen esta situación “grosera”, donde la “gran coartada” para justificar la pobreza, estaría dada por culpabilizar a las víctimas, a los pobres (Kliksberg, B.; 2011), eclipsando la presencia de otras variables asociadas a las inequidades que genera el modelo económico y social de libre mercado.

Es errado sostener que los pobres no se esfuerzan, no estudian, no trabajan, siendo una decisión personal el hecho de integrarse al bando de los exitosos/ganadores o quedarse en el lado de los excluidos/perdedores. Cuando a los pobres se les pregunta ¿Qué es lo que más les duele de su situación? La respuesta suele sorprender pues desde los lugares comunes se quejan de sus carencias, la falta de alimentos, de ingresos, de una educación de dudosa calidad para sus hijos; no obstante, lo que genera mayor dolor para ellos, es “la mirada de desprecio de amplios sectores, que los observan como una especie inferior, seres de baja categoría, como subhombres y submujeres”. (Kliksberg, B.; 2011:56)

La devaluación del pobre como persona prepara el terreno para su discriminación y demonización, convirtiéndolos en sospechosos en potencia. Pero además, en un contrasentido permite la aparición de distintas estrategias o formas de sobrevivencia que tienen por objetivo estar incluidos y participar en los circuitos hegemónicos que gobiernan el modelo, dados por el consumismo, el culto a la imagen y el individualismo.

Una de las estrategias para participar en el mundo de los ganadores, de los no excluidos, de la inclusión, es el microtráfico de drogas, actividad que actúa como una red que se entreteje indistintamente del estrato social, que se apodera de múltiples espacios convirtiéndose en fuente de ingresos que en determinados contextos, suple carencias vitales y simbólicas. Cabe señalar y hacer notar los interjuegos existentes entre exclusión e inclusión, en relación a que nadie estaría totalmente excluido y tampoco completamente incluido en el sistema social.

De esta manera, el microtráfico de drogas puede ser entendido como una externalidad no esperada de la ecuación entre crecimiento económico y desarrollo. En función de que se consideraba al primero como condición del segundo, lo que ha situado a este último, en lo macro, global y distante.

Existen expresiones que denotan la precaria manifestación del desarrollo, como es el caso del microtráfico de drogas que se presenta en todos los estratos sociales, pero es en los sectores pobres donde particularmente impacta a personas y comunidades agudizando la degradación social que en determinados procesos, se expresaría en la no satisfacción de necesidades primarias por atender necesidades suntuarias, lo que estaría caracterizado por el “predominio de las experiencias estético/sensibles, de lo sensorial, lo corporal, lo táctil, lo visual, la imagen y lo auditivo” (Ganter, R.; Zarzuri, R.;1999:12), como mecanismos de inclusión simbólica.

En las dinámicas dadas por la experiencia de poseer y vivir de manera distinta, es decir, incluidos, se instalaría como mecanismo de mantención de esta nueva realidad dada por el microtráfico de drogas, el fenómeno de la violencia como medio de legitimización que reproduce narraciones negativas de la interacción social, que tienden a generalizarse con otros miembros de la comunidad como familias, barrios y organizaciones, generando pérdidas en términos de capital social, cuando uno de sus elementos (personas u organizaciones), se retira o aísla como consecuencia de la agresión recibida (Fundación Para la Reconciliación; 2010).

Los efectos producidos por la violencia, tienen directa relación con la integralidad del ser humano, en función de las siguientes dimensiones:

Dimensiones	Descripción
Seguridad en sí mismo	Las personas agredidas sufren graves lesiones en su identidad, llegando a manifestar problemas de seguridad en diferentes escenarios en que su vida se desenvuelve.
Significado de la vida	Es otro aspecto de la personalidad que se ve vulnerado con las agresiones, quienes han sufrido una ofensa pierden el sentido y el significado de la vida, no se comprende bien el hacer y las proyecciones, la motivación para el actuar se ve disminuida.
Sociabilidad	Cuando se recibe maltrato se gana en desconfianza, la interacción cotidiana se dificulta por la sospecha, la organización, agrupación y el trabajo mancomunado se dificultan.

Fuente: Fundación Para la Reconciliación; (P. 54)

El cuadro anterior, connota la implicación política existente en las dinámicas de exclusión social y su relación con los fenómenos de la violencia, puesto que sería atingente señalar que en esas dinámicas “todos somos perdedores, pues se debilita la cohesión social y se crean situaciones conflictivas que generan violencia y sociedades enfermas”. (Kliksberg, B.; 2011)

Es en este contexto de quiebres y fracturas de lo social, donde el perdón político adquiere relevancia social, pues evocando la idea de Hannah Arendt, el perdón posee dos facultades esenciales para los seres humanos:

1. Desarrollar y mantener promesas, es decir, acordar pactos con los demás, y
2. Perdonar y ser perdonado.

Esto dota, nutre, genera significaciones desde la dimensión política ante fenómenos como el microtráfico de drogas, ya que esta actividad pone en jaque la voluntad política de “vivir junto con los demás, siendo el perdón un fundamento de las habilidades para ingresar y sostener las sociedades políticas” (Narváez, L.; 2010).

De este modo, el perdón político constituiría un mundo común, intersubjetivo y caracterizado por una pluralidad de actores, cuyo valor es también la vulnerabilidad en sociedades de libertades, donde los actos de los ciudadanos no son soberanos. Esto nos hace concurrir a la emergencia del microtráfico de drogas en sectores populares y a la ruptura de las relaciones sociales generadas por el sentido negativo en el uso de los territorios, los daños asociados a este y los poderes que gobiernan la comunidad, recreando distintos espacios de segregación y discriminación entre los grupos y personas que los habitan.

Siguiendo con la idea de comunidad y territorio social, ¿es posible sostener la idea de Michel Maffesoli?, en función de pensarlos como caminos abiertos a ser recorridos y reconocidos en una realidad caracterizada por formas individuales y atomizadas de organización. Lo que no excluye a quienes los habitan, de resituirlas como un concepto abierto, dinámico y en construcción que puede conocerse por medio de los significados que tienen de ella, connotados en un espacio y tiempo históricos a partir de un pasado, presente y futuro (Caride, José A.; 2009).

El microtráfico de drogas no se realiza en zonas, neutras; al contrario, se instalan en territorios y comunidades que se han visto tensionadas históricamente a partir de su origen, donde se sostiene que están fundadas y se desarrollan la soberanía popular y los ancestrales lazos de vecindad, previos a la Nación y al Estado (Pinto, J.; Salazar, G.; 1999). No obstante, podríamos preguntarnos si ¿Existen expresiones de soberanía popular en estos espacios? ¿En La Legua, El Volcán o San Gregorio? entre otras poblaciones o barrios populares, que a pesar de algunos, constituyen una parte de la ciudad que ha sido construida desde sus deseos, miedos y que ha transitado desde un espacio mágico de fraternidad, para ser hoy, una manufactura de delirios propios de la expansión económica.

A modo de contextualizar los lugares antes señalados, se comparte la siguiente información:

COMUNAS	**N° de habitantes	*Población Pobre	*Población Indigente	**Centros educativos	**Centros de Salud
Comuna de La Granja	132.520	32.434	9.830	32	5
Pob. San Gregorio	38.908			4	2
Comuna de Puente Alto	757.915	95.372	8.856	120	9
Pob. El Volcán (Los Bajos de Mena)	122.270			2	1
Comuna de San Joaquín	97.625	10.817	1.487	27	4
Pob. La Legua	75.305			1	1
Región Metropolitana	5.823.567				
País	17.094.270				

* (PNUD; 2012)

** (Figueroa, J.P.; Guerra, T.; 2012)

Las poblaciones o barrios populares, son parte de un contracara donde opulencia y pobreza se nutren a nivel de ideales o supuestos que en la realidad no se manifiestan, “tenemos las riquezas y la capacidad organizacional para redistribuir, lo que ciertamente no tenemos es la voluntad política para hacerlo” (Wacquant, L.; 2001). Voluntad política no expresada, en la capacidad de las sociedades de integrar a todos sus miembros, particularmente en el sistema económico y en los beneficios sociales básicos, donde por ejemplo el empeoramiento de las condiciones y la ausencia de trabajo de una porción importante de personas, contribuiría al aumento en el número de personas excluidas. Siendo el microtráfico de drogas en los sectores populares, una actividad que responde a la falta de ocupación, la inseguridad en los empleos y a los efectos de la exclusión social.

Aproximarse a la experiencia del microtráfico de drogas, conocer a sus actores y sus significados desde un contexto neoliberal, implica enfrentar un poderoso instrumento de demolición de la acción colectiva, la solidaridad y las comunidades (Bordieu, P.; 2005); en el que junto al alejamiento del Estado de sus funciones de responsabilidad social, desestructura/fragmenta la vida comunitaria confirmando el escenario de marginalidad, abordada en la actualidad desde la represión y lo correccional.

Es en esta escena de resistencias, donde se deben trascender las políticas de demonización y generar aportes a las Ciencias Sociales relevando la dimensión humana de las personas que participan del microtráfico de drogas, en función de ello cabe preguntarse:

***¿Cómo las personas microtraficantes de drogas significan su actividad
en relación a las consecuencias sociales que implica esta labor?***

Por medio de la pregunta anterior, se pretenden robustecer los procesos de reflexión en torno a un fenómeno que ha sido encapsulado por diversos enfoques de segregación lineales en función de la existencia de castigos, condenas y sanciones tanto punitivos como sociales que no logran dimensionar el carácter multicausal que está a la base del microtráfico de drogas.

Respecto a las motivaciones que impulsan este proceso de investigación, emergen los desafíos por generar conocimiento para quienes reflexionan y deben crear estrategias de intervención social con las personas y comunidades relacionadas a esta experiencia que disputa y cuestiona procesos de alineación en personas cuya dignidad humana es inviolable y soberana.

Actualmente, los medios de comunicación, el mercado y el consumo exacerbado exponen a la vanguardia de sus interacciones con los sujetos, el valor de la libertad en sus diversas versiones respecto al acceso de bienes y servicios, que se caracteriza por una paradoja en la medida que se hace visible, igualmente, la no soberanía de los actos porque de algún modo, estamos influenciados por los demás y en dominio de una noción y convivencia del nosotros.

El escenario anteriormente señalado, al relacionarlo con el microtráfico de drogas genera la aparición de conflictos en función de una controversia en materia de las ideas y la acción social, ya que la libertad como valor aparecería en tensión por aquello que es inevitable en la interacción social, vale decir, el conflicto.

Por otra parte, aproximarse a los sujetos microtraficantes desde la pregunta de investigación, implica para quienes se dedican a la intervención social, adentrarse en una realidad donde no se han generado señales o pistas integradoras para un trabajo social transformador, que trascienda los enfoques punitivos que perpetúan la condena social sobre los sujetos que ejercen el microtráfico de drogas.

De este modo, se cree necesario abordar este fenómeno desde la noción del perdón político, pues permitiría recrear, redescubrir nuevos estilos de convivencia ciudadana que acentuarían además, otras formas de entender los derechos humanos, distintos a los dados por la plataforma del actual modelo social, ya que considerados desde la individualidad generan una importante atomización social. Por lo que el desafío de la convivencia y la heteronomía, plantean importantes retos en la relación del nosotros y del colectivo social.

OBJETIVO DE INVESTIGACION

Objetivo General

- Conocer los significados que los sujetos microtraficantes de drogas construyen a partir de la cultura política del perdón y su relación con el tejido social.

Objetivos específicos

- a. Relevar aspectos asociados a los significados que los sujetos realizan desde su experiencia cómo microtraficantes de drogas.
- b. Describir las relaciones que los sujetos microtraficantes de drogas mantienen con su entorno.
- c. Interpretar desde del perdón político los significados que los sujetos atribuyen a su condición de microtraficantes.

• SUPUESTOS

- Las personas que participan en los circuitos del microtráfico de drogas, mantienen estas prácticas mediante el uso de la violencia y redes de apoyo.
- En la violencia ejercida en el microtráfico de drogas, quedan personas heridas y se reproducen narraciones explicativas en sentido negativo de la interacción social.
- Los sujetos que conciben el microtráfico de drogas como un trabajo, permiten la inclusión de ellos mismos y sus familias en la sociedad de consumo.

II. MARCO DE REFERENCIA

El fenómeno a investigar, está inmerso y es representativo del contexto de globalización, entendido este como un proceso histórico que es el resultado de la innovación humana y el progreso tecnológico. Lo anterior, en función de tres dimensiones presentes en el escenario de lo globalizado, la primera es lo económico, que refiere a la interpenetración de los mercados en sus aspectos productivos, comerciales y financieros traspasando las barreras de los respectivos Estados; la segunda dimensión es lo cultural, principalmente comunicacional que refiere al estrechamiento del tiempo y el espacio, caracterizándose por la extraterritorialidad de las redes de información y comunicación; la tercera dimensión es la política, aspecto menos cristalizado que supone el debilitamiento de los Estados Nacionales en manos de las dos dimensiones anteriores, considerando el dominio de una sola gran potencia mundial donde predominan poderes fácticos en la escena trasnacional (Garretón, M.; 2000).

En este contexto caracterizado por el modelo económico neoliberal, se generan dinámicas simultáneas de inclusión / exclusión, donde resulta a lo menos ambicioso definir o determinar si alguna persona transita por una u otra vereda en forma definitiva. Pues existe una diversidad importante en las dimensiones de la exclusión social, debido a los distintos tipos de privaciones que transitan desde la violación de los derechos civiles y políticos, hasta las penurias en lo económico y laboral, junto a la negación de atención en salud y educación (Sen, A.; 2001); de este modo, habitamos el interjuego de la exclusión / inclusión, debido a que las miradas pueden estar dirigidas simultáneamente en distintas direcciones y experiencias de vida.

Sin embargo, actualmente se comparten y superponen relatos que versan sobre la historia de los vencedores representado al todo poderoso sector privado expresado en distintos bienes y servicios como son la educación, salud, cultura de masas, servicios y la exaltación de los massmedias que denotan una sociedad de consumo hedonista, caracterizada por el culto a la imagen, la competencia y la total exposición; es el relato de quienes ganan, contada por ellos mismos. La victoria es tan absoluta que los vencidos (pobres, excluidos y opositores de las lógicas que gobiernan el mercado), desaparecen totalmente de escena.

Así, en la invisibilidad se instalan las dinámicas de los vencidos, es el de las pobreza aisladas de los procesos macroeconómicos, que se establecen en “barrios relegados de mala fama, en los que el aislamiento y las alienaciones sociales se alimentan uno del otro, a medida que se profundiza el abismo entre las personas allí confinadas y el resto de la sociedad” (Waquant, L.; 2006:169).

A partir de su trayectoria, se han generado distintas formas para etiquetar a las personas o grupos que viven y experimentan las dinámicas antes señaladas, como signos reveladores y reconocibles de marginalidad, entre las que Waquant (2006) señala:

“Infraclass (underclass), nueva pobreza, hombres y familias sin hogar que bregan vanamente en busca de refugio; mendigos en los transportes públicos que marcan extensos y desconsoladores relatos de desgracias y desamparos personales; comedores de beneficencia rebosantes no sólo de vagabundos sino de desocupados y subocupados; la oleada de delitos y rapiñas, y el auge de las economías callejeras informales (y las más de las veces ilegales) cuya punta de lanza es el comercio de la droga; el abatimiento y la furia de los jóvenes impedidos de obtener empleos rentables y la amargura de los antiguos trabajadores a los que la desindustrialización y el avance tecnológico condenan a la obsolescencia, la sensación de retroceso, desesperación e inseguridad que gana las barriadas pobres, encerradas en una espiral descendente de ruina aparentemente imparable, y el crecimiento de la violencia etnorracial, la xenofobia y la hostilidad hacia los pobres y entre ellos”. (p.170)

Por otra parte, en el documento de la V Conferencia General de Aparecida, los Obispos de Latinoamérica y del Caribe nos señalan que una Globalización sin solidaridad, afecta negativamente a los sectores más pobres; profundizando en la idea, plantean que no estamos en presencia de un fenómeno que verse sobre la explotación u opresión, es algo nuevo que afecta la pertenencia a la sociedad en la que se vive, ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Con esto se hace hincapié a la idea de exclusión social, considerando que excluidos no son solamente explotados, sino sobrantes y desechables (V Conferencia Aparecida: 2007)

De este modo, excluido es quedar fuera de... una persona, un colectivo, un sector, un territorio, se está excluido si no se pertenece a... Por consiguiente, si la persona o los grupos no se benefician de un sistema o espacio social, político, cultural y económico, no tendrían acceso al objeto propio que los constituye: relaciones, participación en las decisiones y en la creación de bienes y servicios por la cultura y la economía.

El concepto de exclusión social contiene al menos tres dimensiones (Davis, S; Gacitúa, E; Sojo, C.; 2000):

- a) Económica; respecto a la deprivación material y el precario acceso a mercados y servicios que garanticen las necesidades básicas;
- b) Política e institucional; en cuanto la carencia de derechos civiles y políticos que garanticen la participación ciudadana;
- c) Sociocultural; referida al desconocimiento de las identidades y particularidades de género, generacionales, étnicas, religiosas o las tendencias de ciertos individuos o grupos sociales.

La exclusión social expresa finalmente, el fracaso de la capacidad de las personas y los grupos para formar parte de la vida en comunidad (Léopore, E.; 2003); no obstante, existen diversos problemas vinculados a privaciones que resultan de condiciones desfavorables de inclusión y otros a condiciones adversas de participación, más que de situaciones que pueden ser consideradas como casos propios de exclusión.

Un individuo estaría socialmente excluido si reside geográficamente en una sociedad pero no puede participar de las actividades normales de los ciudadanos de esa sociedad por factores que están fuera de su control y quisiera hacerlo (Bourchardt, T; en Léopore, E.: 2003); de este modo se entiende la exclusión como el proceso en que grupos o personas viven total o parcialmente excluidos de la completa participación en la sociedad dentro de la cual viven.

No obstante, dada la plasticidad del lenguaje, la exclusión permitiría situarse en una plataforma similar a la empleada por Samy Glodwyn en la película Moghal (Kliksberg, B.; Sen, A.; 2011), e imponer una frase innovadora en dirección del interjuego de exclusión/inclusión antes señalado: “Inclúyanme (hacia) afuera”; lo que pondría en jaque la idea de que alguien pueda sobrevivir si está totalmente fuera.

A modo de ilustrar el avance que ha tenido el concepto de exclusión, se comparte una de las primeras concepciones provenientes de Francia de la década del '70, cuando eran referidos casos carentes de protección social en un momento en que la nación Europea estaba completando su sistema general de bienestar social:

Noción de excluidos por el Secretario de Acción Social:

“... minusválidos físicos y mentales, personas con tendencias al suicidio, ancianos inválidos, niños víctimas de abusos, toxicómanos, delincuentes, familias monoparentales, miembros de hogares con problemas múltiples, personas marginales y asociales, y otros inadaptados sociales”. (Lenoir, R.; 1974)

En la actualidad, hablar de exclusión social es expresar y dejar constancia de que el tema central no es la pobreza y las desigualdades en la pirámide social, sino descubrir en qué medida se tiene o no un lugar en la sociedad, marcar la distancia entre los que participan en su dinámica y se benefician de ella y los que son excluidos e ignorados fruto de la misma pero en términos de privilegios.

Se contempla la exclusión como manifestación, expresión y resultado de una determinada estructura social y hacer hincapié a los elementos estructurales no es casual sino deliberado, para dar lo "externo al sujeto" el papel determinante y en ocasiones decisivo en estos procesos. De este modo, es la propia organización social la que elabora en su interior poblaciones sobrantes, lo que se refleja como un “fenómeno social y una cuestión política económicamente mala, socialmente corrosiva y políticamente explosiva” (Adell, B.; 2002:3).

Ser excluido significa no ser reconocido, tenido en cuenta, es "no ser". De este modo la exclusión social se convierte en una característica de nuestro tiempo; los pobres, excluidos y marginados son los rostros humanos de las patologías de una sociedad enferma que podrían ser:

“Todos aquellos que por "decreto" del poder económico son declarados como parados, parados sin subsidio, desempleados, subempleados, empleados precarios, los sumergidos, temporales; "sin escuela" absentismo, fracaso escolar; "encarcelados", "minoría gitana", "sin papeles" inmigrantes; "sin afecto" tráfico sexual, violencia doméstica, droga, precarios; jóvenes en busca del "primer empleo", subempleados precarios y vulnerables; "sin recursos" madres solteras, jubilados y pensionistas con muy bajas rentas o sin ella; simplemente por razón de sexo, etnia o edad: amplios sectores femeninos”. (Adell, B.; 2003:10)

En la cotidianidad, actos tan comunes como observar a cualquier lado, genera distinciones porque siempre se pospone, no se mira todo, es decir, “constituye la diferencia sin la cual no podríamos realizar dicha distinción, es así como siempre que hacemos una observación dejamos un lado excluido, siempre hay un espacio ensombrecido, una mitad que se observa solo en cuanto límite”. (Luhmann, N; 2001)

Existe un planteamiento interesante que enmarcado en las sociedades de la periferia moderna, ahonda en los conceptos de exclusión primaria y exclusión secundaria; donde la primera categoría remite a que no se puede acceder a los sistemas funcionales que puedan significar inclusión a prestaciones y servicios básicos, como por ejemplo educación, trabajo o salud. Ahora bien, bajo el formato tradicional de exclusión, se abren posibilidades alternativas de inclusión como son las redes vecinales, sindicatos o redes de contactos interaccionales, lo que a su vez genera sus propias formas de exclusión. “Es aquí donde aparece el concepto de exclusión secundaria que remite justamente la idea de que no se puede acceder a estas redes alternativas de influencia” (Robles, F.; 2000).

Se han desarrollado cuatro tipologías que permitirían la distinción entre las situaciones de inclusión / exclusión (Weber, M.; 1998):

- 1. Inclusión en la inclusión:** Está ausente todo tipo de exclusión, por lo que contiene altos niveles de integración y bajos niveles de incertidumbre.
- 2. Exclusión en la inclusión:** Sensación de estar incluido en los sistemas funcionales de prestaciones y servicios básicos, esta tipología remite a formas de exclusión secundaria con niveles relativos de incertidumbre.
- 3. Inclusión en la exclusión:** Al estar excluido de los sistemas funcionales básicos, en esta tipología se abre paso a formas alternativas de inclusión, por lo cual remite a la integración social.
- 4. Exclusión en la exclusión:** Remite a exclusiones tanto primarias como secundarias, por lo que la desintegración social presenta altos niveles de riesgo e incertidumbre.

En las últimas décadas, se ha generalizado la precarización como resultado de las modificaciones que se produjeron en la lógica del funcionamiento económico en su conjunto, especialmente en el mercado del trabajo, en un sentido adverso para importantes sectores de la sociedad.

En este contexto, hay grupos que no pueden acceder a los medios de vida necesarios para su reproducción; en el neoliberalismo las situaciones de privaciones presentan especificidades dadas por carencias de posibilidades de participar en el proceso de intercambio económico para acceder a los bienes que permiten satisfacer necesidades. Pero la estrecha relación entre la falta de ocupación y la exclusión, no implica que la sola actividad laboral garantice la inexistencia de privaciones materiales, ya que no todos los empleos permiten una reproducción estable y segura de los trabajadores y sus familias.

En términos concretos, el estado de privaciones remite la existencia de poblaciones excluidas de las actividades específicas del capitalismo como son: producción e intercambio de mercancías. (González, M; Serino, L.; 2000)

De este modo, los sujetos o familias que ejercen el microtráfico de drogas, significan esta actividad como un trabajo mediante el cual abastecen a sus grupos familiares y aseguran su subsistencia y participación en la sociedad de consumo a sus integrantes.

No obstante, la inseguridad en el empleo y la incertidumbre acerca de los ingresos presentes y futuros, pueden considerarse como una forma de exclusión porque delimitan las dimensiones básicas a partir de las cuales se identifica a los empleos precarios, que serían conducentes a situaciones típicas de exclusión social. Bajo estas circunstancias, el Estado deja que la lógica del mercado se encargue de regular el nivel de empleo, los salarios y las condiciones de empleo; y que sean los mismos actores quienes interactúen, aun sabiendo que la relación de fuerzas de las partes intervinientes hará que la reducción de costos, recaiga principalmente sobre los trabajadores.

Diversas leyes que avalan las nuevas modalidades de inserción laboral, que en su afán por reducir los costos laborales eliminan la estabilidad de los empleos y parte de los beneficios que garantizan la protección actual y futura de los trabajadores, muestran como el Estado, por acción u omisión, legitima y refuerza la posición de actor más poderosos aun cuando esas medidas se plantean como necesarias para la generación de puestos de trabajo.

El deterioro de las condiciones de trabajo es uno de los principales indicadores del deficiente desempeño de los mercados de trabajo urbanos. El proceso de precarización de las relaciones laborales, es decir, los niveles crecientes de inseguridad en el empleo, y en consecuencia, de incertidumbre acerca de los ingresos presentes y futuros, incrementa el número de personas con dificultades para satisfacer sus necesidades; esta forma irregular de inserción en el proceso productivo, con efectos sobre la capacidad de consumo de los trabajadores, permitiría establecer un vínculo entre la precariedad en el empleo y la exclusión. (González, M; Serino, L.; 2000)

Considerando lo antes señalado, la exclusión social sitúa una especial atención sobre las alertas y riesgos que tienen sus efectos en la ruptura de la cohesión social. Pues independiente del estrato social en el que se evidencie o presente, se fecundarían diversos procesos en que las causas subjetivas de la violencia como la rabia, el resentimiento y la impotencia podrían ser canalizadas por medio de diversas demandas asociadas a las dimensiones de salud, educación, empleo, respeto a pueblos originarios, a distintas minorías, accesibilidad de servicios, etcétera.

En las fisuras de la cohesión social dada por sus factores subjetivos, se instala la violencia como un tipo de interacción humana que se expresa en conductas o situaciones que provocan o amenazan con instalar, daños o sometimientos graves a un individuo o a una colectividad, que los afectan de tal manera, que limitan sus potencialidades presentes o futuras.

Las interpretaciones existentes sobre las causas de la violencia, ofrecen un escenario especial para la concurrencia de diversos pensadores, entre ellos es posible señalar:

“Sigmund Freud y Konrad Lorenz sostenían que la violencia es innata a los seres humanos. Por otra parte, Darwin señala que la violencia es el resultado de la lucha de especies dado el ajuste genético en las mismas; Marx en cambio, dirá que es el resultado de la lucha de clases y que era la mejor solución en el gobierno del pueblo; Dollard y Skinner afirmaban que la violencia se aprende en la sociedad; Wrangham y Peterson dirán que la cultura violenta de los machos ha prevalecido sobre la ternura y el cuidado de las hembras, simplemente porque a través de la selección sexual los primates han desarrollado una insaciable búsqueda de poder, y sería por culpa de esos machos que la humanidad está condenada a vivir en medio del conflicto y el sufrimiento” (en Narváez, L.; 2010:42).

Por otra parte, la microsociología de la violencia, sostiene que la violencia es la coincidencia fatal en el tiempo y en el espacio de un ofensor, cargado de rabia con una víctima asequible y en ausencia de agentes de control (Collins, R.; 2008:21-27). Por tal motivo, es importante en nuestros tiempos, superar los discursos y teorías que hablan de individuos violentos per se para adoptar teorías y posicionarse en contextos de violencia situacional.

Pensar, reflexionar y ocuparse de la violencia es prioridad para el entendimiento y la construcción de un futuro socialmente aceptable (Benjamin, W.; 1921). A tal punto que la violencia como actitud genérica y amenaza múltiple, está implícita cada vez que se hace referencia a una esperanza de expresión libre, de creencias sin dogmas, de convivencias dignas y de crecimientos creativos; lo que queda de manifiesto en la preocupación de construir sociedades con relaciones concretas entre derecho y justicia, más que por los resultados de los acuerdos de la convivencia cotidiana.

Se hace necesario entonces, distinguir entre violencias legítimas e ilegítimas, ya que estas forman parte del tejido de todas las historias, pero hay algunas particularmente crueles, encubiertas o consentidas sin concientización específica.

Lo plantea Benjamín desde su economía de las ideas:

“Las relaciones jurídicas se caracterizan – en lo que respecta a la persona como sujeto jurídico – por la tendencia a no admitir fines naturales de las personas en todos los casos, en que tales fines pudieran ser incidentalmente perseguidos con coherencia mediante la violencia”. (Benjamin, W.; 1921)

De manera menos oscura y más simple desde su articulada complejidad, emerge una de las claves para acceder a las ideas centrales del autor, sobre todo cuando Benjamín W. describe y sitúa su compromiso por la regulación no violenta de los conflictos, que opera sobre todo en los conflictos individuales y que surge dondequiera que la cultura de los sentimientos se pone a disposición de los hombres, como medios puros de entendimiento. (Murena, H.; 1995)

Por otra parte, existe un planteamiento que connota la plasticidad del concepto y sus múltiples relaciones desde una óptica sociocultural, éste señala que el cese de la violencia estará condicionado por la estructura social donde se presenta, en este sentido los acuerdos y tratados de paz siendo importantes no lo son todo, ya que pueden ser engañosos debido a que ese después de la violencia puede constituirse en un antes de una violencia que se debería a la incomprensión que por debajo de la violencia visible está presente siempre una violencia estructural y una violencia cultural que no se extingue mecánicamente con firmas de paz y que puede seguir siendo fuente de violencia visible (Galtung, J.;1995).

En Latinoamérica, en el mundo entero en realidad, aún no se instala una verdadera cultura de la paz. Después del continente Africano, la región de Latinoamérica es la segunda con mayores indicadores de violencia en el mundo, lo que ha pasado a constituirse en una amenaza seria para la estabilidad democrática (Fruhling, Tulchin y Godin en Narváez, L.; 2003).

De este modo, la violencia, los mecanismos por los cuales se ejerce y sus consecuencias, inciden de manera notable en el estado del Capital Social de grupos y sociedades completas, lo que tiene un potente impacto en los estratos de mayor pobreza donde se concentraría en áreas irreductibles a las que no se puede ir, que son identificadas como *“pozos urbanos infernales repletos de deprivación, inmoralidad y violencia, donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir... estos barrios en los que se atrincheró la miseria se han ganado un nombre como depósitos de todos los males urbanos de la época, lugares que hay que evitar, temer y desaprobar.”* (Wacquant, L.; 2001:178).

El tráfico de drogas está presente en todas las sociedades, sin distinción de estratos, no obstante las consecuencias que tiene en el capital social trascienden aristas punitivas y de castigo que históricamente se han considerado para abordarlo, en los sectores de mayor vulnerabilidad social.

Pero ¿Cuándo comenzó a ser tema de preocupación el grado y la calidad de las relaciones sociales? A partir del capital social, la respuesta estaría desde que se deja de considerar a los seres humanos como unidades individuales que actúan en el mercado como ofertantes o demandantes de bienes, y se atiende a una de las condiciones fundamentales, que es ser seres sociales con todo tipo de interrelaciones entre ellos, no meramente económicas. Keynes veía a la economía no como una ciencia natural, sino como una ciencia moral, planteaba que “el amor al dinero no puede ser un fin individual ni colectivo, que el objetivo es una vida buena y que hacer el mundo éticamente mejor, debe ser el objetivo de la economía”. (Kliksberg, B.; 2010:264).

En la década de los ´90, Robert Putman realizó estudios comparativos entre el norte y el sur de Italia analizando las interrelaciones y los efectos sobre esta sociedad, de este modo avanzó en la idea de un capital social que engloba al menos cuatro dimensiones de relaciones entre los seres humanos, consideradas ajenas al mercado.

La primera es el clima de confianza existente entre los actores de una sociedad, referida a lo que sucede en un país, en una sociedad, o en una localidad determinada en términos de confianza interpersonal, de expectativas de confiabilidad de unas personas hacia otras, de cómo la gente percibe a los demás.

Se podría pensar que lo anterior pertenece al mundo de la subjetividad, no obstante tiene implicancias macroeconómicas de primer orden. Hoy existen instrumentos avanzados en las ciencias sociales para medir los climas de confianza y desconfianza, si los indicadores de desconfianza son altos, sube el costo de la economía. Es decir, se toman más precauciones con contratos más elaborados, reglamentos con mayor detalle, más abogados, tribunales, policías y aparatos que frente a la desconfianza existente, garanticen el cumplimiento de pactos y acuerdos.

En otro nivel, la confianza adquiere diversos rostros en función de las instituciones y los grupos de dirigentes, problema fundamental que hoy presenta la sociedad Chilena y su crisis de representatividad.

De acuerdo con las imágenes que las personas construyen, asignan legitimidad o no a las instituciones en el día a día, atravesando la temporalidad de las elecciones, estableciéndose desde un rol político fundamental en el funcionamiento de las sociedades; el bajo clima de confianza amenaza la legitimidad y reduce la gobernabilidad democrática.

La segunda dimensión del capital social es la capacidad de asociatividad; entendida como la capacidad de una sociedad de generar todo tipo de formas de cooperación que van desde formas elementales como la organización de los vecinos hasta grandes acuerdos nacionales, que podrían ser llamados como la capacidad sinérgica de una sociedad.

Esta dimensión se expresa en la densidad del tejido social, lo que implica factores como el número de organizaciones en una sociedad, el número de personas que participan en ellas, cuántas horas dedican y que compromisos adquieren, pues se considera que la densidad de la sociedad civil y la fuerza de sus organizaciones de base son un factor incidental en la economía y en la democracia; las sociedades que tienen mayor capacidad de desarrollar formas de colaboración son más eficientes que las sociedades donde las condiciones impulsan el enfrentamiento de todos contra todos.

La tercera dimensión es la conciencia cívica; expresada en las actitudes que las personas de una sociedad tienen frente a aspectos que son de interés colectivo. Por ejemplo en la preservación de los espacios públicos y áreas verdes, en el transporte público; hasta aquellos aspectos que requieren un mayor compromiso como la actitud que se tiene frente a los impuestos. La conciencia cívica es fundamental pues tiene repercusiones en la economía y en la sociedad.

La cuarta dimensión son los valores éticos; considerados como decisivos en la dinámica diaria de la actividad macroeconómica y política de una sociedad. Los valores éticos de una sociedad son parte fundamental de los activos productivos de la misma (Sen, A.; 1997), porque determinarían si son constructivos en función del desarrollo nacional, crecimiento compartido, justicia social, adelanto tecnológico, reglas limpias de juego, transparencia en el manejo de la gestión pública y privada o por el contrario, en su versión consumista, individualista y hegemónica, motivan el enriquecimiento a toda costa por medio de prácticas corruptas, cortoplacistas.

Relacionar estas dimensiones con los barrios en los que se presenta el microtráfico de drogas, atendiendo aquellos en importante situación de pobreza, hace emerger una tensión importante en función de concebirlos como *“espacios vacíos, de competencia y conflicto, un campo de batalla lleno de peligros para la lid diaria de la supervivencia y la huida. Lo que implicaría un debilitamiento de los lazos comunitarios de base territorial, que potencia a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y a estrategias de distanciamiento que afectarían aún más las solidaridades locales y confirmarían las percepciones despreciativas del barrio”* (Wacquant, L.; 2001:179).

Es posible analizar desde el capital social a esos colectivos y comunidades, como espacios políticos de relaciones sociales dadas por la interacción entre sus distintos actores e instituciones. En estas dinámicas, resulta pertinente situarse desde el pensamiento de Hannah Arendt, quien establece un entramado político transcristino, que determina entre otros aspectos, al perdón como una de las más grandes capacidades humanas y quizás, la más valiente de las acciones en la medida que intenta lo aparentemente imposible, consiguiendo llevar a cabo un nuevo comienzo donde todo parecía haber concluido en el resentimiento y deseos de venganza (Arendt, H.; 2005).

Ahora bien, no existe un acuerdo universal sobre la definición del perdón político, siendo este parte de una incertidumbre conceptual que ha llevado a plantear que la distinción correlativa entre otros conceptos como reparación o reconciliación es un asunto de decisión personal e independiente de un hecho situado en un contexto social, político y cultural determinado.

Históricamente el perdón se había instalado como monopolio de la teología y en ocasiones de la filosofía, estando sus investigaciones enfocadas en su relación con posturas judeocristianas, las interpretaciones de algunos filósofos y su vínculo con la moral y la verdad; ya en los años ´80, un grupo de científicos sociales iniciaron estudios sobre el perdón desde la rigurosidad científica, obedeciendo específicamente al campo de la psicología, considerando variables que se han contrastado con la disposición a perdonar o no.

A partir de ese momento, se realizan distintos estudios en el campo del perdón y la reconciliación, con distintos enfoques y objetivos; algunos buscaban identificar variables que influían en la disposición a perdonar; otros pretenden verificar el efecto del perdón en la salud física, mental y emocional y otros intentan reconocer los beneficios del perdón en las relaciones sociales. Siendo este último aspecto particularmente, el que interesa profundizar en el significado de los sujetos microtraficantes.

En las relaciones sociales, el perdón en claves políticas contiene responsabilidades colectivas en la que se requieren dos elementos:

1. Sentirse responsable por los actos que no se cometieron y,
2. Que esa responsabilidad se debe a que la persona obligatoriamente es miembro de un colectivo humano.

Lo puntos anteriores, permiten afirmar que las responsabilidades son siempre políticas cuando una comunidad asume los actos cometidos por uno de sus miembros, o bien si esos actos son cometidos en su nombre.

De este modo, es posible establecer una estrecha relación entre persona y comunidad, evidenciada por la imposibilidad de desentenderse de los actos u omisiones que afecten a sus miembros e instituciones; lo llamativo de este planteamiento, estaría en la afirmación de que la responsabilidad política tiene una connotación superior hacia el estado del mundo, que se comparte con otros seres humanos en una realidad caracterizada por la diversidad y pluralidad.

En este sentido, la comunidad adquiere sentido solo en la acción, como una construcción simbólica que permite a un grupo de personas configurar identidad y desarrollar formas de vida concretas (Villasante, T.R: 1998); es el mundo de la vida donde la identidad del sí mismo es parte de la identidad de los otros, donde tiempo y espacio se confunden para dar paso a proyectos corresponsables, en la que por intermedio de un otro generalizado, las personas afirman su autonomía individual, sabiendo y sintiéndose parte de una comunidad que a su vez reconoce en ella sus derechos y responsabilidades. (Lechner, N.; 1999)

Desde la Cultura Política del Perdón, es necesario señalar que el perdón se dirige a la persona y no al acto, ya que no se puede perdonar un asesinato, se perdona solo al asesino, lo que connota la posibilidad de no sentenciar la historia de las personas en los actos que se hayan cometido. De este modo, el perdón es un mecanismo regulador de la vida pública, esencial e inseparable que aporta una especie de juicio que en definitiva sería como una apuesta ante la posibilidad de recomenzar.

Es posible señalar que el perdón es una virtud y una acción política, puesto que en palabras de Arendt, una acción es política cuando “revela algo acerca del actor porque permite el autodescubrimiento, siendo audaz al asumir riesgos y produciendo narrativas significativas que inauguran nuevas relaciones”. (Arendt, H.; 2005)

Complementado esta línea de pensamiento, el perdón elimina la incapacidad existencial que marca a la persona ofendida, pero más aún al ofensor (Ricouer, P.; 2004). El perdón tiene que ver entonces con la ofensa/culpabilidad aceptada como resultado de la inevitable limitación humana; pues supera tanto la irreparabilidad de una ofensa por sus efectos como la imprescriptibilidad por parte de la justicia criminal y la imperdonabilidad por parte del juicio moral.

Esto es reconocido como el carácter ético hiperbólico del perdón, en la cual se subraya como hecho fundamental que todo es perdonable excepto el crimen contra el espíritu, pues mientras la ley se focaliza en los actos, el perdón está centrado en las personas. (Derrida, J.; 2001)

Es en esta radicalidad, donde es posible explicitar la función social del perdón a partir de la recuperación de un potencial que permite la construcción de identidades facilitando encuentros de solidaridad con los demás, tanto si están conectados a las agresiones o no. De este modo, el perdón se proyecta como acción social y política que desentraña la lógica social colectiva, inherente a todo intercambio humano restaurando los lazos de cohesión social rotos por la ofensa y de manera definitiva, una de las formas ideales de restauración de tejido social.

Como forma de socializar y ejemplificar algunas prácticas concretas de intervención social desde el enfoque del perdón político, es posible señalar una experiencia surgida en Colombia a partir de la Fundación Para la Reconciliación y su estrecha relación con los fenómenos de violencia sociopolítica de carácter multicausal y los procesos de pacificación mediante el trabajo con personas desmilitarizadas que buscan reinsertarse en la sociedad. Posteriormente, se ampliaron los espacios de intervención a los campos de violencia doméstica, la interacción escolar, a equipos de trabajo, al trabajo con personas privadas de libertad y organizaciones de distinto tipo, tanto funcionales y/o territoriales.

La Fundación Para la Reconciliación cuenta con distintos reconocimientos por su labor, entre ellos el de la Orden Civil al Mérito “José Acevedo y Gómez” del Concejo de Bogotá, Grado Cruz de Oro 2004; el Premio UNESCO Educación para la Paz, Mención de Honor 2006; el Orden a la Democracia “Simón Bolívar”, dado por el Congreso de la República en el 2007 y Emprender la Paz, La Apuesta Empresarial 2011; todos estos, fueron otorgados por el aporte al desarrollo de distintas comunidades que compartieron intervenciones concretas mediante la generación de insumos metodológicos y teóricos que sustentan lo que hoy, es una realidad en quince países del Continente Americano, incluido Chile desde el año 2006, período en el que se instala la primera experiencia en la Población La Legua, Comuna de San Joaquín; realizándose posteriormente procesos de multiplicación con distintas organizaciones e instituciones del ámbito educacional, promocional, carcelario y de formación integral.

A partir de la experiencia anterior y la puesta en escena en nuestro país, es posible señalar que el perdón político como experiencia social, exige un esfuerzo educativo por introducir la actitud de superar el mal con el bien, pues pretende romper la dinámica del enfrentamiento violento, cambiando cualitativamente las relaciones entre las personas, planteando convivencias nuevas y positivas.

El perdón político no es evasión ingenua o cobarde de los problemas, ni desconocimiento de la realidad sociopolítica; no es tampoco renuncia a los derechos legítimos de las personas y de los pueblos, ni indiferencia ante las injusticias; “es la capacidad de construir el futuro eliminando el odio, la venganza y la exclusión”. (Vandeveldt, P.; 2011)

El microtráfico de drogas al ser contrastado con la idea anterior, vale decir, en perspectiva de personas que lo ejercen y las consecuencias que esta acción tiene en la comunidad, pone de manifiesto una interesante pregunta: ¿Con qué o cuáles capacidades se necesitan para construir futuro, eliminar los odios, resentimientos y la exclusión que genera esta actividad?

De este modo, la funcionalidad social vista desde el perdón político, establece interrelaciones indisolubles entre los sujetos y sus comunidades; es lo que llamaremos el sentido de lo colectivo que no claudica en realizar signos de restauración como el ejercicio material o simbólico que contribuye a la reacomodación del valor o los valores quebrantados por medio de las ofensas; ya sean de carácter autónomo o heterónomo, o bien a través de un acto que el ofensor realiza para su ofendido ofreciéndole disculpas y más aún, realizando algún tipo de acto simbólico o entregándole algún objeto, como forma de reconocimiento.

En el campo de lo social, todas las acciones simbólicas y materiales ofrecidas por la heterorestauración contribuyen como formas de reconocimiento de la dignidad ultrajada, sin embargo, no existirá objeto ni acto simbólico que logre devolver el pasado al momento anterior a la ofensa, por lo tanto, estos son ejercicios de reconocimiento que hacen parte de las estrategias que utilizamos para establecer alianzas y guardar en la memoria, momentos relevantes de nuestra trayectoria social.

A partir del perdón político, se establecen los pilares para la restauración de las relaciones y el reconocimiento que las personas merecen, expresado en el respeto, la solidaridad, la fraternidad y otras formas que se ven dañadas intencionalmente o no en las relaciones que establecemos. De este modo, vista desde la perspectiva de la ética, la moral y los derechos humanos la funcionalidad del perdón político implica además, sostener el compromiso de vigilar que nuestros comportamientos no produzcan ofensas ni desconozcan a las personas con quienes interactuamos.

Sujeto y comunidad conviven y se afectan mutuamente, a partir de beneficios, aportes, reconocimientos y aprendizajes, como también de prácticas de violencia que implican ofensas, vulneración, desconocimiento, desvaloración y dominación. Es lo que se denomina como injusticia cultural arraigada en los patrones de representación, interpretación y comunicación que hace necesaria una reevaluación de las identidades irrespetadas para reconocer y valorar la diversidad de quienes constituyen el contexto social (Fraser, N.; 1997).

La oferta de perdón político en la esfera social, no es condonar ni establecer futuros sin pasado, ya que no niega ni hace desaparecer de la memoria pública la acción que provoco daño, sino que este acto revelador del perdón transforma su sentido original y anuncia una relación política con el ofensor, sobre todo porque supera los métodos apolíticos de la venganza y la violencia. Es como si el perdón devolviera al actor y al acto mismo al dominio político compartido; en este sentido, el no reconocimiento o el reconocimiento parcial puede ser una forma de opresión que distorsionan las relaciones sociales, ya que una falta de respeto a una falta grave puede agobiar a las personas con un menosprecio de sí mismas que las inhabilita y con esto resta potencia al capital social de la cual son parte. Lo que connotaría que el reconocimiento no es simplemente una cortesía, sino una necesidad humana (Taylor Charles en Fraser, N.; 1997)

III. MARCO METODOLOGICO

a. Enfoque

El trayecto a recorrer en la investigación, está dado por el enfoque cualitativo que pretende facilitar la comprensión y construcción de los significados subjetivos que las personas atribuyen a su experiencia (De la Cuesta, C.; 1997). Este enfoque, se caracteriza por la apertura a la mirada del sujeto investigado, situando todas las técnicas a utilizar en función de observar la construcción de la realidad desde dicho sujeto, lo que significa un intento de comprensión del otro.

De este modo, la investigación no se concibe únicamente por la perspectiva del investigador, sino que será influida por los sujetos que constituyen el fenómeno en cuestión, es decir, por las personas que ejercen el microtráfico de drogas. (Canales, M.; 2006)

b. Estrategia

La estrategia de investigación está basada en descubrir por medio de relatos experienciales, las formas particulares y las intersubjetividades que emerjan de las personas microtraficantes de drogas; los relatos experienciales son considerados como una versión del conjunto de hechos, conductas y actos que constituyen la vida de los sujetos, donde cada uno de ellos interpreta y dota de sentido su acontecer y las acciones realizadas (Valdés, T.; 1988).

c. Criterios de selección de informantes

La investigación considera informantes determinados para las características del estudio; en este caso la selección estará basada en criterio simple donde se requiere que el investigador elabore un listado de los atributos esenciales que debe poseer la unidad seleccionada para luego, ser localizada en el mundo real alguna que se ajuste a ellos. (Goetz, J.P; LeCompte, M.D.; 1988)

Además, se empleará una selección de casos extremos, que permite conocer características, situaciones o fenómenos especiales alejados de la normalidad (Creswell, J.; 2005); esta opción se utiliza para estudiar o profundizar el análisis de comportamientos terroristas, acciones ilegales o grupos de pandilleros, entre los cuales se inscribiría el microtráfico de drogas como se plasma en este estudio.

La selección de informantes está determinada por los siguientes criterios:

- i. **Hombres o mujeres, que tengan como mínimo 3 años de participación en el microtráfico de drogas.**

Esto permite establecer que la participación en esta actividad no responde a una reacción ante una crisis o coyuntura que experimentan las personas, o bien que esta ha sido superada y se ha instalado como una estrategia en la economía familiar.

- ii. **Personas responsables de mantener económicamente a su grupo familiar u a otra persona por medio del microtráfico de drogas.**

- iii. **Personas que no trabajen en el mercado formal o informal y que no ejerzan otras actividades distintas al microtráfico de drogas**

Permite obtener los relatos de quienes se dedican exclusivamente a esta labor y lo significan como su trabajo, mediante el cual atienden y satisfacen las necesidades de su grupo familiar.

- iv. **Microtraficantes que residan en la Ciudad de Santiago, en sectores caracterizados por importantes índices de microtráfico de drogas. Los informantes procederán de las Poblaciones San Gregorio (Comuna de La Granja); La Legua (Comuna de San Joaquín) y El Volcán (Comuna de Puente Alto).**

Estas poblaciones son parte de la nómina de las 97 villas y poblaciones, en las que viven 780 mil personas con altos niveles de delitos graves, tráfico y microtráfico de drogas; estas poblaciones lideran además, sus respectivas comunas según los datos proporcionados al Senado de la República, por la Fiscalía Nacional del Ministerio Público, Carabineros de Chile y la Policía de Investigaciones de Chile. (FICED: 2008)

d. Técnicas

La recolección de datos, se realizará por medio de relatos experienciales que tienen por objetivo relevar el testimonio subjetivo de las personas, en el que se recojan tanto los acontecimientos como también las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia (Pujadas, J.; 1992:103) en función del microtráfico de drogas.

Por lo tanto, el relato que se desprenda de estas experiencias no se orientará a establecer perspectivas legalistas o penales, pues interesará conocer las consecuencias que esas acciones han tenido en quienes vivencian esa realidad.

e. Plan de análisis

Como método de análisis se utilizará la semántica estructural desarrollada por A. J. Greimas, en la que aborda la significación de los sujetos como tema de primera importancia, porque refiere al sentido de las actividades humanas y el sentido de la historia, donde se concibe que el mundo pueda ser llamado “humano”, en la medida que significa algo. (Greimas, A. J.; 2009)

Desde este método de análisis, se establecen relatos como sistemas convencionales para la comunicación verbal, es decir, un sistema para transmitir mensajes codificados, que vehiculizan información o permiten interactuar con otros individuos, ante lo cual, se plantean esquemas de interpretación.

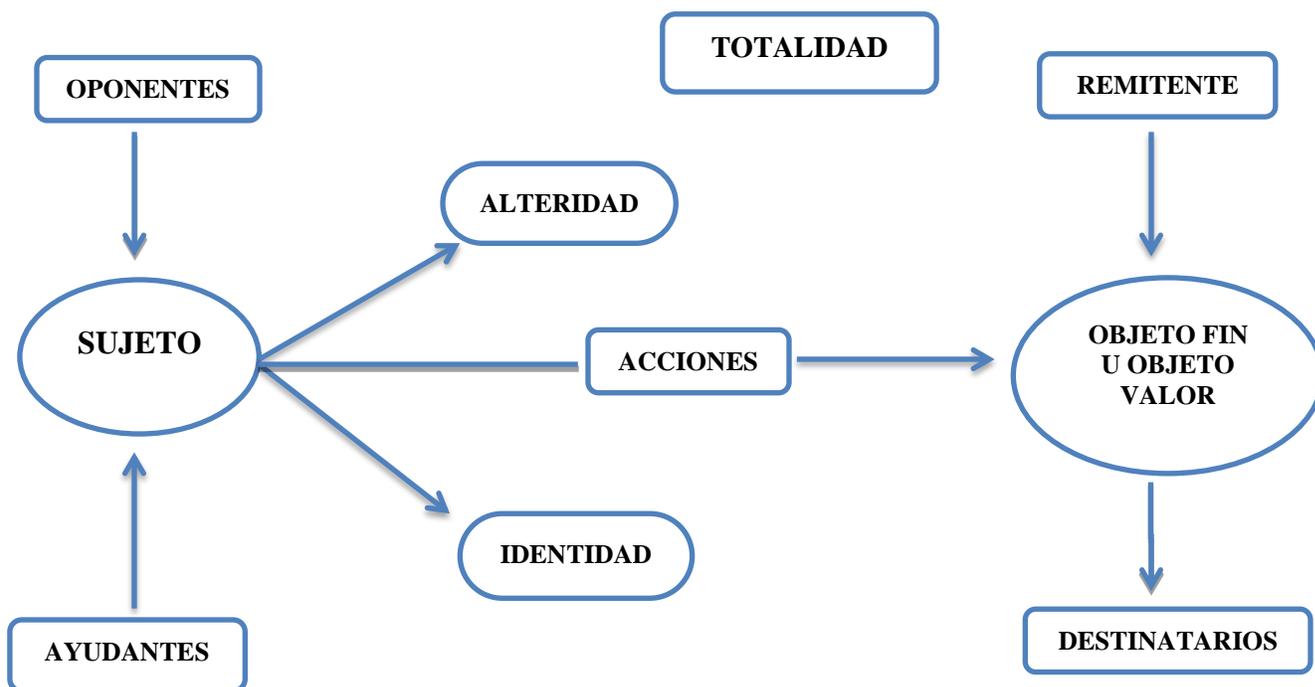
En la interacción social, se dan procesos de sometimiento a reglas y leyes culturales, sociales y simbólicas, que provienen de los grupos de origen, de sus clases, comunidades y los entornos naturales de vida. A quien experimenta lo anteriormente señalado, se le denominará sujeto, que a partir de una carencia, de una necesidad y/o expectativa, emprende la búsqueda de un objeto para satisfacer esa carencia, necesidad y/o expectativa. (Baeza, J; Herrera, H; Reyes, L; Sandoval, M; 2009).

Los objetos son producidos desde un remitente, que provee competencias simbólicas para que se realice el proceso de búsqueda que dirige al objeto, hacia un actante llamado destinatario. En esa dinámica el sujeto se enfrenta a pruebas calificantes o descalificantes que tiene para el logro de sus metas; existiendo ayudantes para conseguir sus metas o bien se enfrentará a oponentes que le dificultan el acceso al objeto valor establecido.

Quien se dirige a su meta, el sujeto, contiene una identidad que se entiende como el conjunto de características específicas que lo dotan de individualidad y diferenciación de terceros. Al mismo tiempo, se va enfrentando a otros diferentes, a un alter, que en términos semánticos es definido como la “alteridad del objeto”, es decir, en quien es reconocida la diferencia por medio de rasgos características distintos. La relación que se establece entre identidad y alteridad se desarrolla en un contexto determinado, el que en términos semióticos se define como totalidad.

Estructura Actancial: “Relato de búsqueda”

(Perspectivas: 2010)



f. Caracterización de informantes:

- i. 8 personas, entre 34 y 55 años de edad.
- ii. 3 hombres; 5 mujeres.

Educación:

Hombres: 1 sin estudios

1 con educación básica incompleta

1 con educación media incompleta.

Mujeres: 5 con educación básica incompleta.

Procedencia:

1. Población La Legua: 2 hombres y 1 mujer
2. Población El Volcán: 1 hombre y 2 mujeres
3. Población San Gregorio: 2 mujeres.

IV. ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

“Relatos de Búsqueda”

Los relatos experienciales han sido abordados con el método de análisis de la semántica estructural; a continuación, se presentan las estructuras actanciales en torno a los significados de los sujetos microtraficantes de drogas.

Cabe señalar, que es posible que existan uno o más objetos valor en los relato de los sujetos, lo que implica la construcción de distintas estructuras actanciales que denoten una diferenciación particular en torno a las acciones, ayudantes y oponentes que aparecen en cada una de ellas.

De este modo los objetos que guiarán el análisis son:

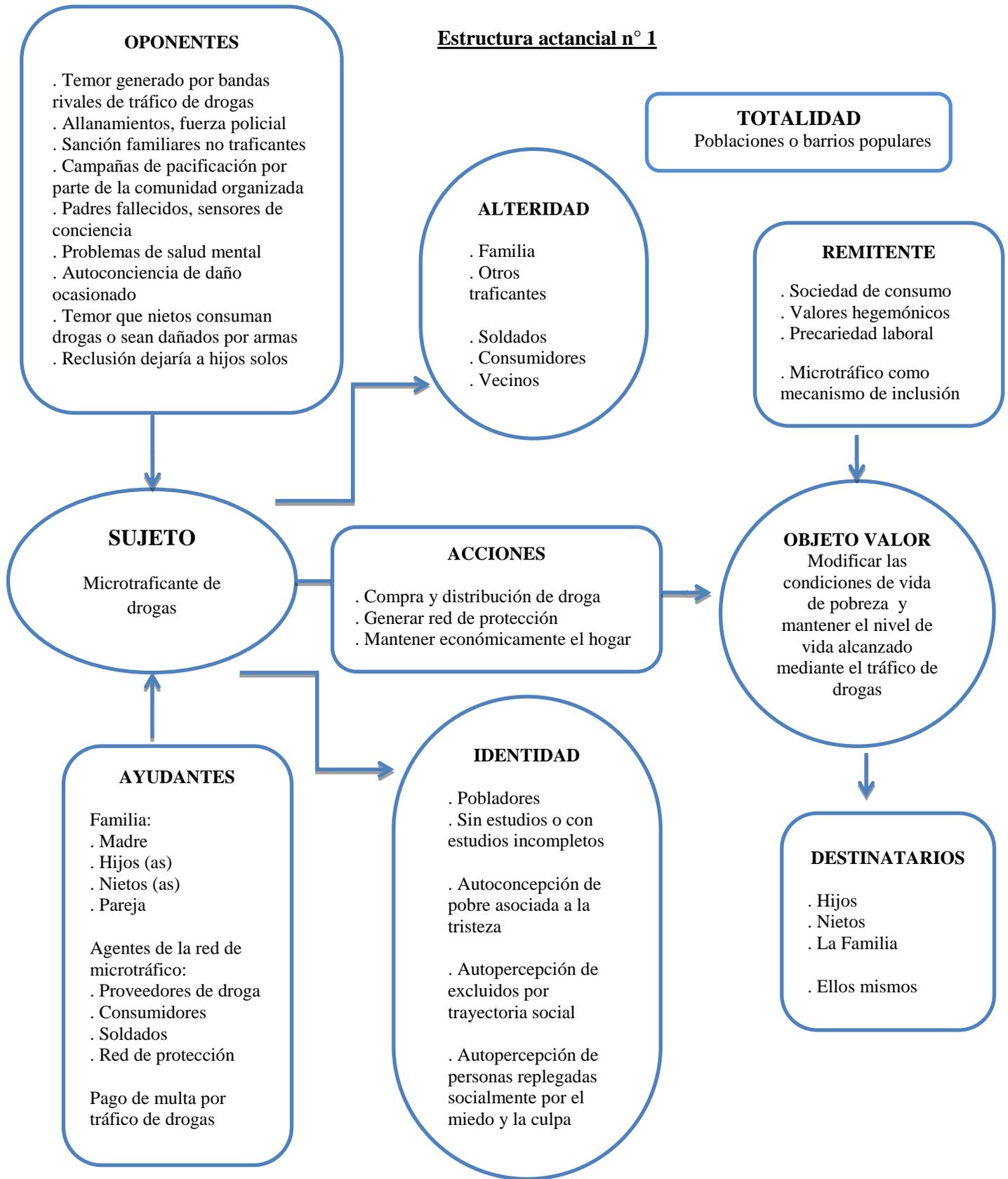
OBJETO VALOR; ESTRUCTURA ACTANCIAL N° 1

“Modificar las condiciones de vida de pobreza y mantener el nivel de vida alcanzado mediante el tráfico de drogas”

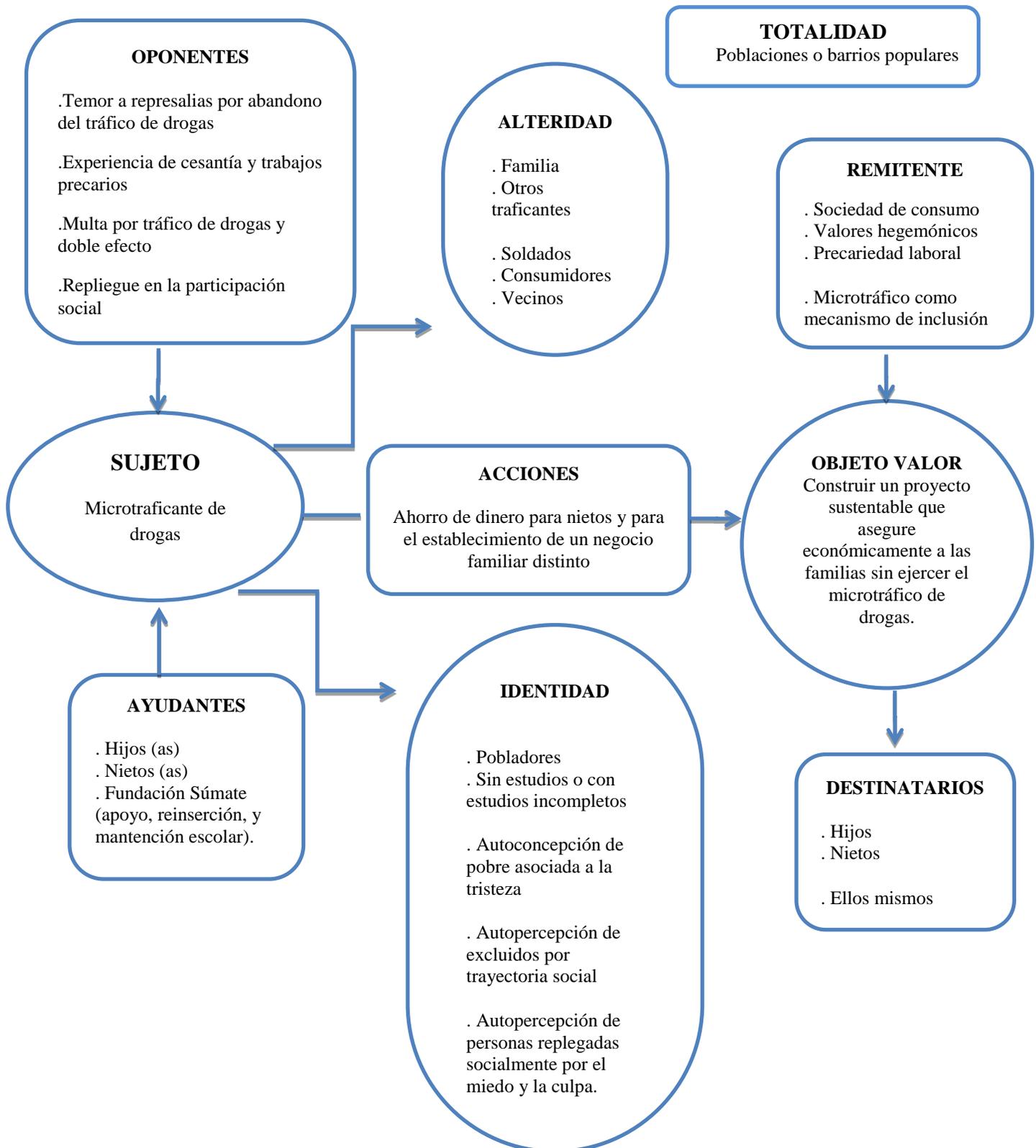
OBJETO VALOR; ESTRUCTURA ACTANCIAL N° 2

“Construir un proyecto sustentable que asegure económicamente a las familias sin ejercer el microtráfico de drogas”

Estructura actancial n° 1



Estructura actancial n° 2



A partir de los relatos experienciales, es posible identificar a las personas microtráficoantes de drogas como los **sujetos semánticos** de la estructura actancial, ya que son las personas que construyen y elaboran sus anhelos a partir de la relación con el medio que construye esa demanda.

Estos sujetos, realizan diversas acciones para alcanzar su objeto valor, es decir, aquello que satisface las carencias manifestadas por ellos mismos. En este caso, son dos los objetos que destacan en sus relatos, el primero dice relación con modificar las condiciones de vida de pobreza y mantener el nivel de vida alcanzado mediante el tráfico de drogas; mientras que el segundo, refiere a construir un proyecto distinto que asegure económicamente a la familia exceptuando el tráfico de drogas.

Estos objeto valor, son elaborados por los mismos sujetos que tienen un origen común de haber experimentado diferentes situaciones de exclusión social. Observándose distinciones para cada caso, por lo cual se planteará un análisis diferenciado a respecto a cada objeto valor con sus respectivos ayudantes, oponentes y acciones vinculados a estos. Mientras que identidad, alteridad, remitentes, destinatarios y totalidad serán abordados desde una mirada común a cada objeto valor.

Primer Objeto Valor: *“Modificar las condiciones de pobreza y mantener el nivel de vida alcanzado mediante el tráfico de drogas”.*

El microtráfico de drogas es considerado por los sujetos como un trabajo, que genera ingresos económicos mediante el cual suplen carencias vitales, simbólicas y que ante todo, responde al anhelo de una nueva realidad que transforma las condiciones de pobreza donde en las que se han desarrollado los sujetos; quienes plantean un rechazo a la pobreza en función de que esta condición, marca etapas de profunda tristeza en sus vidas.

La sensación y constatación de estar incluidos, sintiéndose participes de los procesos que gobiernan el mercado, les ha permitido por medio del microtráfico de drogas, vivir experiencias estéticas y sensibles como mecanismo de inclusión simbólica, por lo que modificar las condiciones de pobreza para los sujetos actanciales, ha implicado la manifestación de distintos anhelos entre los que se pueden señalar en distintos relatos: *“parar la olla y mantener a la familia, no quiero quedar a brazos cruzados, sin nada, no quiero pasar lo que pase antes, la pobreza que viví, la pobreza no la quiero para vivir, porque cuando a uno le llega, sabe que es...” (e.1).*

Existe una condición de vida asociada con una emocionalidad del sujeto que no quiere volver a vivir experiencias de pobreza por los recuerdos que denotan esta situación, que van desde situaciones de carencia material hasta emergencias de salud que pueden ser atendidas mediante el tráfico de drogas: *no quiero ser pobre de nuevo porque es triste / hable con mi viejita y nos pusimos a vender pa' no trabajar en esas huevas del PEM (e.5) / Aparte de tener pa comer más decente pude tener ropa y cosas tan simples como desodorante, agua caliente, cepillos... aunque parezca chico pa mi fue heavy (e.6) / Uno puede tener lucas y todo eso, pero estoy pa' la caga, siempre me acuerdo que por mi cabro enfermo me metí en esta hueva pero ahora es entero difícil salirse (e.3)*".

Lo anterior, implica tomar conciencia por parte del sujeto, que por medio del microtráfico de drogas, han enfrentado necesidades de primer orden y a su vez, participar del circuito de consumo de bienes, servicios y atender necesidades suntuarias, aspectos que se han instalado y buscan ser mantenidos por el temor de vivenciar nuevamente, situaciones de privación social.

Segundo Objeto valor: *"Construir un proyecto sustentable que asegure económicamente a la familia sin el ejercicio del microtráfico de drogas"*.

Dentro de un mismo relato experiencial, pueden aparecer distintos objeto valor en función de la conciencia que han desarrollado los sujetos. Para estos, un anhelo relevante que surge en el análisis, es la necesidad de generar suficientes ahorros económicos para desertar del microtráfico de drogas; considerando principalmente los costos relacionales que esta actividad ha tenido.

Ser microtráficoante no es una actividad exclusiva del mundo popular. Pero en este contexto, permitiría luego de un tiempo, situar nuevos anhelos como por ejemplo cuando los sujetos señalan: *"Lo único que quiero es salir de esto para poder irme a otro lado y rehacer mi vida normal, y vivir tranquila lo poco que me queda de vida, ahora que mis nietos están creciendo y no verlos involucrados en esto"* (e.2).

Estos anhelos y expectativas de construir un proyecto distinto están dados por un proceso de concientización que los sujetos han desarrollado, respecto a las consecuencias emocionales y de seguridad que esta actividad implica para ellos mismos y su grupo familiar.

Respecto a las **acciones** que los sujetos realizan para cumplir el primer objeto valor, estas refieren a las inserciones en el microtráfico de drogas que en su mayoría fueron generadas por situaciones de crisis o contingencias: *“tenía un hijo enfermo (e.3); / no aguantaba más el trabajo del PEM / como empleada me pagan muy poco y como mechera me pegaron (e.1) / yo y mi viejo estamos enfermos... mi hija está sola con sus hijos (e.2) / Puta todo cambio con el famoso choque del auto, te acuerdas que te dije que trabaje de chico, soy bueno pa la pega... antes de la droga no hubiera podido pagar el arreglo. Después no pude salir, me gusto la plata y me dio susto, me da susto no quería pero con esto pude pagar (e.7) / mi pareja se fue y me quedé sola con mis cabros. (e.4)”*

Otras acciones son la compra, administración y venta de drogas; la generación de redes de protección con los vecinos con quienes han generado alianzas a veces inconscientes donde intercambian ayudas en insumos o dineros para costear gastos o cuentas de servicios básicos a cambio de legitimar y encontrar un argumento respecto al destino de los recursos originados mediante el tráfico de drogas, concibiéndose como vecinos generosos que desinteresadamente colaboran, pero que en el patrón comunicacional se plasman silencios, alianzas y pactos respecto al microtráfico.

En el segundo objeto valor, se mantienen las acciones antes señaladas, pero en la perspectiva de un futuro que incorpora estrategias de mayor alcance que consideran a especialmente a hijos y nietos, lo que se presenta con el ahorro de dinero en libretas de ahorro situando a los niños y niñas como objeto de cuidado y proyección especialmente en el ámbito de la educación. De esta manera, conciben a la escuela como una instancia de movilidad social que implica inversión económica para que produzca créditos.

Por otra parte, también se suma a este objeto valor, la idea de incorporarse al mercado laboral mediante dinámicas de economía familiar distintas al microtráfico: *“a mí me gustaría juntar plata para poner un local así de comida rápida, algo que me dé para sobrevivir, pero no volver a trabajar de empleada, ni salir a robar tampoco” (e.1)*

No obstante, esta situación es vista como una acción latente, suspendida, que sólo será posible de realizar en virtud que sucedan conjuntamente una serie de episodios al interior de la familia, como es el contar con un empleo formal, la libre circulación por el espacio público y el no cuestionamiento tanto de los integrantes de las familias o vecinos por el origen de los dineros. Lo que sitúa un espacio de idealización de una actividad que no depende exclusivamente del sujeto microtráficoante.

Para alcanzar su objeto valor, las personas microtráficoantes de drogas, cuentan con distintos **colaboradores** en este proceso. El primero de ellos son sus familias, concebidas como las principales fuentes de motivación y de quienes se sienten responsables de mantener económicamente. De este modo, los sujetos se conciben como proveedores de sus respectivos grupos familiares, a quienes sin el ejercicio del microtráfico de drogas como fuente de ingresos, experimentarían episodios de privaciones materiales y simbólicas.

En segundo lugar, aparecen colaboradores vinculados a la actividad del microtráfico, vale decir: las personas que configuran el circuito de transacciones, entre los cuales se encuentran los proveedores de drogas, personas encargadas de abastecer a los sujetos actanciales; los soldados, jóvenes que cumplen funciones de seguridad ante eminentes ataques de bandas rivales o allanamientos de las policías; los consumidores de drogas, personas que compran drogas y que de acuerdo a la versión de los sujetos presentan un consumo problemático de drogas; los vecinos que actúan como una red de protección, a quienes se les retribuye mediante el pago de cuentas de servicio básico como el de agua potable o la electricidad.

En tercer lugar, existe un ayudante inmerso en una situación paradójica, vale decir que castiga la participación en el microtráfico de drogas pero a su vez genera un estado de necesidad mayor al no tener ingresos económicos para atender su pago; lo anterior refiere a multas impartidas a quienes han sido condenados por tráfico de drogas, de este modo se establecen 10 Unidades Tributarias Mensuales lo que genera un dilema, en personas que no cuentan con un empleo formal o que por sus antecedentes, no logran acceder a puestos de trabajo formal, por lo que se mantienen en el microtráfico de drogas con el objetivo de generar recursos que les permitan responder a la multa fijada.

Respecto al segundo objeto valor, que implica la proyección sin participación en el microtráfico de drogas, este es un anhelo que lo asumen más solitariamente, ya que los sujetos microtráficoantes en el sueño de cambiar de situación y dejar la actividad, reciben la colaboración particularmente de organizaciones de la sociedad civil como Fundación Súmate, que trabajan con los hijos o nietos en razón de reforzar hábitos de estudio y prevenir la deserción escolar.

En este sentido, es importante constatar la existencia de un tránsito solitario en este objeto valor, que igualmente podría estar conflictuado por justificaciones sociales, como pretexto social para señalar discursos aprendidos de transformación y que en razón de aquello, no encuentran mayores adherentes que motiven e impulsen este objeto valor.

Como se ha podido establecer, los sujetos para concretar cada objeto valor, cuentan con determinados ayudantes, no obstante, participan otras figuras que al contrario impiden o dificultan el proceso de satisfacer las necesidades o responder a las expectativas construidas en el relato experiencial, estos son los oponentes.

En este ámbito, los **oponentes** al mejoramiento y mantención de los niveles de vida alcanzados por medio del microtráfico de drogas, están determinados por distintos actores, que es posible agrupar en las siguientes dimensiones.

En el ámbito de lo privado, aparecen los integrantes de las familias que no están de acuerdo con la actividad realizada, por lo cual sancionan, generando quiebres o disminuyendo la frecuencia de contactos con los sujetos actanciales, generando en estos, sentimientos de vergüenza por la dinámica de castigo impuesta, lo que queda reflejado de la siguiente manera: *“cuando entramos a esta cuestión de las drogas mis hermanos se fueron y casi no me hablan, solo preguntan por la mamá pero nada más. Les doy vergüenza y eso me deja pa la caga a veces, es penca porque yo los quiero mucho y no vienen ni con los sobrinos. Me quedé sola y con la vieja ya no hablamos de esto, me da miedo que se asuste y le pase algo, espero ver a mis hermanos pero no vienen por mí (e.5) / “después entré a esta hueva de la droga y nos fuimos a la mierda, le dio susto a mi mujer, me advirtió y se fue, con mis hijos... yo no me salí de esto porque así le doy a mis hijos” (e.3).*

En este ámbito de lo familiar, otro oponente importante es la evocación de figuras significativas que los sujetos tuvieron durante su infancia, en general padres u otros familiares como tíos o abuelos, todos fallecidos, que son reconocidos positivamente por los sujetos y que actuarían como sensores de conciencia respecto a la actividad realizada: *“igual yo creo que sabemos que no es bueno lo que hacemos y que mi taita me mandaría a la mierda” (e.7) / murió hace 16 años y si él estuviera vivo ¿Tú no me habría aguantado (e.1).*

Destacan en este punto, aspectos de historicidad política dados por el rol de algunos padres, que previo al Golpe de Estado en 1973, ocupaban cargos de dirigencia social, que con la llegada de la dictadura militar fueron ejecutados o desaparecidos: *“cuando tenía como trece o quince años vino el golpe militar y ahí, quedo todo mal... mi papito nunca más llegó a la casa. Lo mataron pero mi mamá nunca nos habló eso, después supe yo... .. no había nada en la casa” (e.5).*

En otros, producto de la situación de violencia política vieron agudizados sus problemas de salud ocasionándole la muerte: *“Pero después mi papá sufrió un accidente y no pudo trabajar más, lo ayudaban del estado pero después del golpe se les olvido, bueno se les olvido que mi papá estaba inválido y también se perdió su pensión”* (e.7); por lo que sus familiares quedaron situados en duelos no resueltos ocasionados por la pérdida de importantes integrantes de sus familias.

Otro oponente en relación a las familias, refiere al temor que los sujetos tienen respecto a hijos o nietos, que puedan ingresar al circuito del consumo de drogas, o bien sean heridos por algún tipo de arma de fuego. Es importante señalar, que otro opositor importante especialmente para las mujeres, es ser detenidas y no estar con sus hijos a diario, lo que genera una importante angustia debido a que relatan que estos, quedarían expuestos a distintas situaciones de riesgo ante las cuales no tendrían capacidad de protección por estar privadas de libertad: *“... me da miedo, tener así como una pistola, por los niños... porque hay muchos niños, y todos me dicen que debería tener algo para protegerme”* (e.1) / *algún día dejaré de vender, no quiero que sea porque paso un cagazo, lo que menos quiero es que un hijo se meta en esta cuestión, a consumir. No me lo perdonaría, me da susto mirar adelante, solo veo por ellos, por mí no. Debo cuidarme en lo que hago porque no quiero que me vayan a ver a la cana.* (e.4) / *me da susto que anden conmigo, cuando salen a cumpleaños los deja una vecina que también tiene hijos chicos, me da vergüenza que los relacionen conmigo en la calle. Me da pena eso...* (e.4)

A nivel individual se presentan síntomas asociados a trastornos de ansiedad, relacionadas al deterioro de las relaciones familiares caracterizadas por la resolución violenta de los conflictos. Los mismos sujetos manifiestan que esta es una actividad que no genera instancias de tranquilidad, ya que no permite descansar producto de posibles ataques de bandas rivales o bien por el accionar de las policías; *“Uno puede tener lucas y todo eso, pero estoy pa’ la caga, siempre me acuerdo que por mi cabro enfermo me metí en esta hueva pero ahora es entero difícil salirse.”* (e.3) / *“Me sentí mal porque cacho que vendiendo, una deja la caga pa quien se la fuma como en el barrio también”* (e.4) / *“Se lo que hago pero no me gusta pensar mucho en eso, es mi trabajo no más... ¿Acaso usted piensa si su trabajo le gusta? ¿Si está tranquilo?... quizás sí, pero yo no puedo responder eso. Porque a lo mejor no estoy tan tranquila ni tan contenta como me ves.”* (e.5) / *“Uno no quiere vivir más así, si uno no vive ni tranquila, si duermo una hora y no duermo más, que en la noche le golpean y que le van a reventar, que despiertan los nietos, la casa que le van a mexicanear, y eso no es vida para uno ya porque uno ya está de edad y lo que quiere es descansar.”* (e.2) /

“En cualquier momento te pueden reventar la casa los mismos pacos pos, andan como uno, sin verde pero igual los cachay. Esos hueones son brígidis, cuando los cachay tení que fondearte no más. Si esos te encargan merca cagaste, después llaman y vienen los de verde y te cagan a vos y así hacen más negociado... entero brígidis no? A esa hueva le tengo susto. (e.3)

A nivel de interacciones con la comunidad, esta se considera como un oponente de las acciones, cuando principalmente actúa organizada y el nivel de coordinación existente entre sus miembros permite la manifestación en espacios públicos, expresando la necesidad de contar con territorios libres de drogas y de las consecuencias que esta genera por medio de la violencia, creando territorios de inseguridad y desconfianza: *“Los vecinos me aislaron... ¿No sé por qué no van a decirle huevas a los de allá arriba?, andan puro hueveando... Nada de los programas va a funcionar porque no piensan como poblador”.* (e.5)

Por otra parte, el rol que tienen las policías, es considerado como un obstáculo principalmente por los daños que estos generan en las detenciones, vale decir, más que la posibilidad de ser detenidos, los sujetos sienten la pérdida de dinero y el destrozo de bienes, lo que genera rabia y angustia por la pérdida de los bienes obtenidos mediante el trabajo realizado que son símbolos de inclusión en la sociedad de consumo.

Respecto al objeto valor de construir un proyecto distinto sin ejercer el microtráfico de drogas, los oponentes se sitúan en una dinámica relacional y estructural de la sociedad.

En primer lugar, en los sujetos existe un temor de abandonar el microtráfico de drogas, particularmente por las represalias que puedan ejercer sobre ellos los traficantes que los proveen; en segundo lugar, un oponente importante para concretar un proyecto distinto, es el sentimiento de vergüenza que tienen en relación a las personas que conforman su colectivo o comunidad, a quienes vislumbran como víctimas directas del tráfico de drogas y también de forma indirecta al incidir en la disminución del capital social producto del desmoronamiento de las confianzas y la libre y segura circulación en los espacios públicos para quienes pueden ejercer la fuerza, producto de la violencia que implica la instalación y el mantenimiento del microtráfico de drogas: *“Mi hijo ya está casi sanito, igual él sabe lo que hago y me da vergüenza, pero me da susto salirme, que me peguen, que alguna hueva pase”.* (e.3) /

“Sí, más que un daño grande es el que se le hace a los cabros jóvenes, bueno a toda la gente cuando yo empecé eran los puros cabros jóvenes, es algo que llega a toda la gente, claro que hace daño porque de repente se destruyen matrimonios, venden lo que pillan, le roban a la familia, toda la plata que tienen la gastan aquí, trabajan toda la semana, gastan veinte o treinta mil pesos y lo que ganan, aquí lo gastan yo creo que en su casa no dan ni uno”. (e.2) / “A veces pienso que es violento como una persona se va haciendo mierda con la pasta, ver que cuando los niños eran buenos cabros, lindos y después andan mal. Eso es violento y a veces me pregunto ¿Soy responsable de esa hueva? No me gusta responder eso... Mire mi casa arriba, ahí... esta con balas que tiran los pacos de esos con casco, me da miedo que una de esa rebote y nos caiga, esas otras más grandes son de los carteles que quieren ser los dueños de toda esta hueva aquí”. (e.5) / “Pero igual es violento, el hecho que los cabros chicos que están allá parados ¿Los vei?, están armados y trabajan para ella. Que la gente no pueda salir por miedo de las balas es violento, que estos flacos angustiados les roben a sus mamas es violento cachay, que los pacos lleguen y paren a cualquiera es violento, que yo les venda es violento”. (e.7)

En tercer lugar, la trayectoria en trabajos precarios e informales, sumado a esto la situación de cesantía en la que se encuentran algunos de sus familiares, dificulta la decisión de abandonar el tráfico de drogas ya que esto los instalaría nuevamente en una situación de pobreza y vulnerabilidad mayor que la situación inicial, por la cual incursionaron en la actividad.

De este modo, los sujetos actanciales se conciben a partir de una doble imagen, de victimarios de quienes consumen drogas, de los vecinos con quienes comparten territorio, producto de la violencia empleada en el mantenimiento del microtráfico lo que ocasiona pérdidas en términos de capital social debido al aislamiento de las personas y a la disminución en la vida organizacional que genera la conformación de un precario tejido social.

Por otra parte, presentan una imagen de víctimas de acuerdo a una trayectoria social dada por situaciones de vulnerabilidad social que los dejaría habilitados para responder a necesidades materiales y simbólicas de escasa proyección, producto de la pérdida de sentidos y significados de la vida producto de las exclusiones y vulneraciones vividas; generando una plataforma de justificaciones que no cuestionaría el constituirse como microtraficante de drogas, producto de las carencias sufridas en la infancia y juventud principalmente.

De acuerdo a los **remitentes** que existen en los relatos experienciales, es decir, desde donde toman las ideas de lo importante y valioso para fijar su objeto valor, es posible encontrar como telón de fondo, aquellos anhelos convenidos socialmente desde el actual modelo económico que se superpone a lo social, en función de personas y grupos que se conciben incluidos de la sociedad en cuanto consumidores habilitados desde la lógica del tener por sobre el ser.

Socialmente, existe una idea común, un anhelo transversal a todas las personas y colectivos, que es el hecho de vivir felices, vivir bien, no obstante este anhelo presenta pautas predeterminadas en las cuales la definición de felicidad no queda libre, al contrario, su connotación está determinada por valores que instan a las personas a ser gobernadas por la competencia, el consumismo y el individualismo, mutilando de este modo los espacios de cooperación y colectividad. Ante lo cual, la influencia de los massmedia en el anhelo de la felicidad, invade los espacios de la cotidianidad y se encripta tanto en la orbe de lo público como también de lo privado.

En el relato de los sujetos, se detallan por otra parte, procesos históricos que evidencian como el remitente va configurando su contexto sociopolítico dialécticamente. Ejemplo de aquello no tan mito al parecer, de acuerdo al relato de un sujeto actancial es la inserción de las drogas en las poblaciones durante la dictadura militar, como medio de control y represión dirigido especialmente a los grupos juveniles de la época: *“...eso fue hace harto, como el 85 ó 87 empezó a llegar la droga aquí, esa caga de pasta base, antes los cabros aspiraban neoprén, o fumaban sus pititos sanos, pero entro la pasta y dejó la caga. Decían que fueron los milicos que la empezaron a repartir, para que nadie pensara huevas de esas que decían algunos, de la democracia y todo eso”* (e.5)

Actualmente, en los sectores populares el microtráfico de drogas es concebido por los sujetos como un mecanismo de superación e inclusión, en la medida que transforma el hábitat y las condiciones de vida de las personas: *“yo encuentro que la población se ha superado más con la droga, ha tirado más pa’ riba porque aquí años atrás toda la gente era pobre, era San Gregorio lo más pobre que podía haber, ahora todos tiene su autito, su casa bonita, y antes no, antes no tenían ni rejas estas casas”* (e.1)

Lo que confirmaría que existen símbolos que dan cuenta de una condición adecuada para la sociedad, dada por la posesión de bienes suntuarios que proporcionan estatus.

Para el segundo objeto valor, el de tener un proyecto distinto, se mantendrían los remitentes anteriores pero incorporando el temor de volver a experimentar o vivenciar privaciones materiales, ya que esto no permitiría dejar el microtráfico de drogas; lo que establece un cambio de actividad, más no de elementos simbólicos asociados a esta.

El mercado laboral informal, es otro elemento que configura el contexto de los sujetos, en función de que es un factor que desestabiliza la economía familiar de acuerdo a la trayectoria que los adultos han desarrollado, particularmente en las áreas de construcción, comercio (ferias libre) y de servicios. Rebelarse a esas situaciones por medio del microtráfico de drogas, les ha permitido paradójicamente gobernar su fuerza de trabajo pero quedar sitiado ante la competencia por consumidores y abastecedores de drogas.

En el análisis de los relatos, es posible reconocer hacia donde se dirige el objeto valor, vale decir, sus **destinatarios**. Para ambas estructuras semánticas construidas, los destinatarios serían los sujetos microtraficantes y sus familias nucleares principalmente, integrada por sus hijos, hijas y parejas; por otra parte, reconocen desde su familia extensa a las hijas que residen en el mismo hogar, de quienes el principal objeto de preocupación son sus hijos, vale decir, nietos y nieta; a quienes los sitúan en una perspectiva de futuro fuera de la actividad en cuanto no estén vinculados a la venta ni al consumo de drogas.

En cuanto a las características que identifican a los sujetos como grupo social, es decir aquello que los constituye a partir de su **identidad**, la mayoría se reconocen como pobladores de barrios populares como San Gregorio, La Legua y El Volcán, desarrollando una mirada reflexiva en torno a las características de dichos territorios que en este análisis planteada a partir de los remitentes.

Por otra parte, connotando un indicador concreto de exclusión social, la totalidad de los sujetos actanciales no finalizaron los estudios formales, tanto la educación básica como la educación media presentando episodios de deserción escolar que en la vida de los sujetos han sido definitivas, quedando de manifiesto de la siguiente manera: *“Yo estudié hasta cuarto y nunca más llegué a ir... Nunca aprendí en el colegio, aprendí después de casada, porque no aprendía”*. (e.1) / *“Yo viví en San Gregorio, llegué hasta sexto básico, esos son mis estudios, porque no había plata para estudiar, después había que trabajar para sobrevivir.”* (e.2) / *“No estudio ninguno, porque tuvimos que ayudarlo a mi papá a trabajar en la feria.”* (e.3)

Se autoperciben además, como personas poco sociables, solitarias y temerosas, lo que refiere a las distintas ofensas recibidas, pero no tan sólo ellos, si no que especialmente sus hijos o nietos; por otra parte, se reconocen con distintos problemas de salud mental que denominan como “estar sicoseado”, en función de los trastornos del sueño, sensación de estar vigilados constantemente por las policías y bajo amenaza de otros traficantes: *“Voy a poder irme de aquí, y rehacer mi vida y salir de esto porque uno no quiere vivir más así, si uno no vive ni tranquila, si duermo una hora y no duermo más ... eso no es vida para uno ya porque uno ya está de edad y lo que quiere es descansar.” (e.2)*

Existe un reconocimiento como sujeto pobre, generado por la evocación de situaciones de pobreza que experimentaron con fuerza en la infancia y juventud, lo cual implica reencontrarse con experiencias como niño trabajador, persona en situación de calle, residente en hogares de protección para niñas o trabajadores de los programa de empleo propiciados durante la dictadura militar.

En este sentido, son sujetos que experimentan con mayor crudeza el interjuego de la exclusión inclusión, presentándose en distintas etapas de sus vidas la diada exclusión en la exclusión o inclusión en la exclusión, en relación a la presencia de altos niveles de incertidumbre o riesgos, lo que ha permitido el tránsito a formas alternativas de inclusión en función de acceder a una sociedad de consumo, generando otro tipo de exclusiones producto de la hostilidad desde y hacia sus pares pobladores.

La **alteridad**, dada por aquellos terceros que son referidos recurrentemente en los relatos de los sujetos, en función de otros distintos; consideran a la familia y a sus integrantes como el leitmotiv y recurso anímico, que permite en palabras de los sujetos soportar el ejercicio del microtráfico de drogas; por otra parte, constituyen esta alteridad, los microtraficantes con los cuales se relaciona en una doble dimensión, vale decir de competencia en cuanto al mercado de consumidores existente en el territorio y de colaboración en función de las redes de protección y los recursos que comparten para ello, especialmente en función de un actor que se connota como elemento de seguridad, vale decir, los soldados, generalmente adolescentes de sexo masculino que ejercen estas labores a cambio de droga para su consumo, que en su mayoría no tienen relación directa con los sujetos, ya que prestan seguridad de distintas formas, entre ellas alertando sobre la presencia de policías o bandas rivales enfrentándose ocasionalmente con armas de fuego lo que hacen para pertenecer a una red mayor de microtráfico de drogas que esta interconectada mediante distintos agentes.

Finalmente, quienes aparecen con recurrencia en los relatos, son los vecinos u organizaciones en los que participan sus hijos o padres; son considerados como espacios de recreación y participación, pero a su vez como fuente de discriminación pues connotan la relación de quien participa en ellas con el sujeto microtráficoante de drogas, mientras para los familiares de adultos mayores se connotan estos espacios desde la recreación, para los niños, niñas y adolescentes connotando estas instancias desde la cultura y recreación. Es posible señalar en función de este punto: *“Por mis hijos, estos cabros son vivos y participan en unos talleres culturales, la pasan bien, yo les compre la guitarra... también están esos de la cultura, la iglesia? La junta de vecinos? Esas son? Seré del campo pero hueón no hermano. Los cacho pero no voy a nada, a veces les regalo sus cositas a los abuelos para el tecito, pancito, quesito, son buena onda los viejitos. Se los regalo no más, no creas que son pa’ cobrarle huevas después... ni cagando.”* (e.3)

Por otra parte, a nivel organizacional se recrean temores respecto a las discriminaciones vividas o con posibilidad de ser experimentadas: *“... ¿Iglesia? Poco nos vinculamos porque una vez mi hijo fue a la iglesia y no lo pescaron porque era hijo mío, cuando lo fui a buscar lo encontré solito y pregunte a la tía, me dijo que era algo normal entre los niños... pero no quede tranquilo y encaré a los papás, y ningún hueón dijo nada de mí. Ni me conocen, pero igual que mi cabro este recibiendo huevas feas por las acciones de otros porque sea mi hijo, igual lo siento como tremendo daño pa él y pa mí.”* (e.6) / *“No participo en nada, me da cosa que me puedan decir algo a mí o a mis cabros, entonces me resto de todo, pero ellos van a la escuela y estaban en algunas clases de deportes y eso. Yo voy a las reuniones pero solo a eso voy a la escuela, y les va bien.”* (e.4)

Lo anterior va generando repliegue y contracción de la interacción familiar en función de cuidar la imagen de los niños que integran estos grupos familiares, generando interrupciones en la identificación de estos con sus familias en diversas actividades de carácter social:

Todo lo señalado, se desarrolla en una **totalidad**, entendida desde la semántica estructural, como aquellos lugares donde se dan las relaciones sociales entre identidad y alteridad. En este caso, los sujetos representan un colectivo situado en poblaciones que son connotadas por ellos desde una mirada crítica, en la cual conciben estos espacios de la siguiente manera: *“A mí se me podría haber llovido esta hueva de casa pa haberme ido. Aquí la gente es pobre, también hay gente muy trabajadora y otras que eran pero les gano el mundo feo, la flojera de tomar micros y andar dos horas pa llegar a la pega, lo fome de mirar y que no haya ningún árbol en el pasaje, en la plaza. ¿Bonita mi casa? Bueno yo soy de esas, que trabajaron pero me gano lo feo, lo lejos, lo oscuro, lo seco... y me ganó esta hueva de la droga”* (e.4)

“A veces me siento la raja porque la llevo... pero sabís qué hueón? aún está la lucha aquí en la población, entre nosotros y los choros, los choros antes eran bonitos, como de película... hoy hay harto choro angustiado y dejan la caga, con la droga los más jóvenes me respetan, pero los viejos choros me la tienen prometida, ¿tú cachai la pelea entre choro y micro?.” (e.6)

Lo anterior, connota espacios habitados en la periferia de la ciudad con precarios servicios de movilización y escasas áreas verdes que inciden en la escasa utilidad dada a los espacios públicos, sumado a esto la sensación de inseguridad que ha modificado las cotidianidades de las personas que allí viven, quedando manifestado de la siguiente manera: *“Andamos con susto, la gente, los cabros chicos en las escuelas a la salida, la gente cuando vuelve de las pegas... hay que puro correr no más, si no quieres salir en las noticias.” (e.5) / “He visto niñitos de diez, nueve años y uno no quiere eso para sus hijos, no sé... igual es malo lo que uno hace de repente pero no hay otra forma de ganarse la plata porque hay que tener estudios, yo igual llegué hasta cuarto básico nunca terminé mis estudios y a esta edad ¿Qué estudios voy a terminar?, y si uno quiere lo mejor para sus hijos, que los hijos estudien que no les falte nada en el colegio.” (e.8)*

En el análisis de los relato de los sujetos, vale preguntarse como sus significados, se relacionan con el capital social a partir de la noción del perdón político.

Para esto, es necesario atender las cuatro dimensiones que conforman el capital social. En primer lugar, el clima de confianza entre los actores de la sociedad se ve fuertemente amenazado por las relaciones de competencia que existen entre las bandas de microtráficoantes de drogas que se disputan los territorios y consumidores; además, a nivel institucional se establece un conocimiento por parte de los sujetos de la funcionalidad de los organismos tanto públicos como privados, pero en ellos ven una fuente de recreación o formación cultural para los integrantes de su familia, no para ellos, pues han experimentado situaciones de rechazo por las labores que ejercen.

Respecto al nivel de asociatividad, se presenta un desafío ético respecto al tipo de asociatividad a la que acuden y/o construyen los sujetos; en contextos de pobreza y vulneración en el que la utopía de la organización permitiría contrarrestar los efectos de la desigualdad social. Realizan una opción, una elección de estrategia y se organizan con personas que constituyen un modelaje social respecto a la satisfacción de necesidades mediante el tráfico de drogas en un tiempo breve y sin requisitos formales, como son la educación o la trayectoria en un oficio específico.

Sin embargo, el capital social existente por medio de organizaciones de la sociedad civil organizada, se opone al ejercicio del microtráfico de drogas, generando discursos en torno al derecho por la vida y por la paz, disputando los espacios públicos. En esta dinámica, los sujetos semánticos actúan como una forma de defensa, justificando su accionar y dirigiendo estas demandas en una especie de revanchismo a quienes mantienen este negocio, es decir, traficantes de drogas ubicados generalmente lejos de la comunidad y en estratos de mayor nivel. Es decir, en cierto punto entienden lo exigido por la comunidad pero se sitúan como víctimas de un sistema económico ante lo cual, no es a ellos a quien hay que manifestar el descontento por el deterioro de las relaciones humanas en las poblaciones.

¿Qué pasa con la conciencia cívica? Ciertamente es una pregunta que puede estar dirigida a toda la sociedad, sin distinción, no obstante existe una tentación por preguntar y conocer si grupos relacionados con actividades ilícitas efectivamente presentan o no conciencia respecto de sus acciones, y si estás consideran el hecho de vivir y habitar un espacio que es comunitario. Entonces los sujetos microtráficoantes ¿Presentan o no conciencia? Las respuestas políticamente correctamente dirán que no, que sólo han buscado alternativas individuales a sus necesidades, quizás antes de escucharlos, ya estarán sentenciadas las respuestas que los dejan sin opción o al menos, sin la posibilidad de señalar por ejemplo los códigos o signos que se presentan en la actividad: no vender droga a los niños, ayudar a los vecinos a pagar sus cuentas, ahorrar dinero para sus nietos, colaborar con organizaciones del sector.

¿Qué significa aquello? ¿Una forma de calmar conciencias? O bien refleja que no solo quieren estar incluidos en las dinámicas del mercado, sino que también buscan estar presente en el mundo de los vínculos entre vecinos que denotan aspectos de identidad y vida comunitaria que los constituyen como pobladores. No obstante, en la disputa de valores que presentan las acciones desarrolladas por los sujetos microtráficoantes, prevalecen aquellas de carácter consumista, individualista y hegemónico que apuntan no al enriquecimiento como en los estratos más acomodados, sino que se orientan y dirigen las acciones a superar carencias materiales y simbólicas que los habilite para participar en la sociedad de consumo.

Con todo lo anterior, es posible preguntar ¿Qué responsabilidad tiene cada sujeto o institución en el fenómeno planteado? Ciertamente se levantan alternativas respecto a desentenderse y continuar invisibilizando una actividad con rostros concretos. A la que en primer lugar, nos aproximamos a través de los medios de comunicación que demonizan a estas poblaciones, concibiéndolas como territorios a los que se le deben socializar los delitos cometidos y se han depositado todos los males urbanos de nuestros tiempos que hay que evitar, temer y rechazar.

Otra opción, seguro la más compleja pero de mayor sustentabilidad, radica en la concientización sobre las responsabilidades colectivas que se desprenden de la cultura política del perdón. Que sostiene que somos responsables por los actos que no se han cometido por el hecho constitutivo, que obligatoriamente se es miembros de un colectivo humano.

No se transforman las realidades cuando las ideas y acciones que gobiernan nuestra comprensión sobre el microtráfico de drogas están determinadas por enfoques netamente punitivos, que no permiten el reconocimiento de desigualdades estructurales y por ende, va potenciando el temor a la periferia y a la pobreza que va quedando en esos guetos, que son reconocidos por uno de los sujetos como un lugar para los perdedores, que se quedaron a pesar de los sitios eriazos, de viajar dos horas en locomoción colectiva para llegar a sus trabajos, donde no hay quien cuide a sus hijos.

Se transforma cuando se adquieren responsabilidades políticas, es decir, cuando una comunidad asume los actos cometidos por uno de sus miembros o bien si estos son cometidos en su nombre. Es en este punto, donde la comunidad adquiere sentido en la construcción simbólica para configurar identidad y desarrollar formas de vida alternativas y en expansión. En los que el perdón como acción social y político, permitiría recuperar los potenciales heridos y/o dañados facilitando por medio de un proceso de concientización restaurar los lazos de cohesión social contribuyendo a la restauración y fortalecimiento del tejido social.

V. CONCLUSIONES

Es verano en la ciudad, los relatos captados en un otrora invierno, son el armatoste de quienes han significado su actividad de microtraficantes de drogas como un trabajo; que comparten espacios que tienen sabor a derrota, con quienes previo a convertirse en esa especie de víctimas, recorrían las calles para llegar a sus casas, donde otros ojos, otras bocas esperaban los frutos del trabajo, que nunca llegó o que frecuentemente apenas alcanzaba para vivir.

Se ha señalado en esta investigación, que el microtráfico de drogas no es una actividad exclusiva de los sectores populares, al contrario, es parte de un entramado presente en distintos estratos y ámbitos de la sociedad, lo que queda reflejado plásticamente en el siguiente tema de los Fiskales Ad-Hok:

MICROTRAFICO

*Microtráfico en el congreso,
en la oficina de correos
microtráfico en el colegio y en el aeropuerto
en el patio de la universidad,
con el tío de la furgoneta
al lado de la biblioteca o en la oficina municipal
la culpa es, de la publicidad
hace que quieras tener más y más,
la plata no te alcanza la vida es tan cara
y tú también quieres gozar
es alta la demanda
la vida es tan cara
la compraron barata
y arriesgaron la cana
el micro, micro, micro, micro tráfico
al lado de la cancha o en el pasillo de la discoteca.*

No obstante lo señalado, el fenómeno continúa apareciendo encriptado en las poblaciones y barrios populares, como triunfo, una apología de los medios de comunicación que ven a estos territorios, como sectores que no dan cuenta de un progreso pensado para todos por igual y que en la expresión y recreación del microtráfico allí abajo, se vivencia un tráfico allí arriba, protegido por una moratoria social que en los circuitos de pobreza y exclusión social, no presenta dobles oportunidades, a veces ni siquiera una.

Conocer los significados que los sujetos microtráficos de drogas construyen a partir de sus relaciones con el capital social desde la cultura política del perdón, permite evidenciar y tomar conciencia sobre el anhelo de todo ser humano: querer vivir dignamente, vivir mejor. Expectativas que según el modelo actual, sólo puede ser atendida a partir de méritos personales cada vez de mayor especificidad. Son personas con sueños que deciden dejar atrás una pobreza triste, pixelada por desigualdades estructurales donde programas de ayuda social, de apoyo asistencial o promocional, no tuvieron mayor impacto.

Entonces aparece conflictuado, el principio de la autodeterminación, “si ellos no pudieron hacer nada ¿Por qué nosotros no?”; y en la búsqueda de respuestas desarrollan diversas acciones que tienen una plataforma interaccional caracterizada por la individualización; en el que los sujetos definen por sí mismos sus objetivos y proyectos, pero que no han sido acompañados por un desarrollo similar de recursos sociales necesarios para llevarlos a buen término, generando desesperanza y repliegue social.

Los nodos entre el perdón político y el microtráfico de drogas, no refieren exclusivamente a contemplar las consecuencias que el ejercicio de esta acción tiene tanto en el plano individual, familiar y social. Conocer los significados que los sujetos construyen respecto al microtráfico de drogas, implica reconocerlos como personas no alienadas y críticas de las consecuencias que tiene esta actividad, del mejoramiento de las condiciones de vida que ha implicado esta actividad pero de un cuestionamiento profundo, generado por los daños y ofensas propias del microtráfico.

A nivel individual, se reconocen superados por el estrés que implica esta labor, en relación a los trastornos de salud mental que se van manifestando y que erosionan sus relaciones sociales producto de las ofensas que van haciendo conscientes, lo que genera una doble direccionalidad en sus significados que los ubica tanto como víctimas y victimarios en su cotidianidad.

Respecto a sus familias, los sujetos señalan en su discurso que optan por atender preferentemente a sus hijos y nietos, mediante la protección, compañía y aliento por permanecer aferrados a la máquina de movilidad social que es la educación. Tienen claridad de las funciones del sistema familiar, como transmisor de valores y costumbres, donde se asumen como sujetos históricos que se han formado de acuerdo a sus expresiones, maneras de pensar y de analizar la historia, con los modos familiares y comunitarios de aprender a relacionarse; lo que sitúa el anhelo por cambiar de vida dejando de ejercer el microtráfico de drogas, considerando particularmente la ruptura de la dinámica comprendida y el temor de que los hijos o nietos consuman drogas o sean heridos producto del uso de las armas de fuego.

El comprender la pobreza desde una situación de tristeza, donde platos vacíos castigan las esperanzas y las tensiones se hacen frecuentes; es asumir que las situaciones asociadas al microtráfico de drogas en los sectores populares, es una realidad silenciada, que es asumida con distintas estrategias, no obstante aquello, en contextos de privación social la dureza de la vida habita con amplificadores en las casas de los pobres.

Los seres humanos, todos, construyen pretextos sociales que sostienen sus acciones, el microtráfico de drogas considerado por los sujetos como un trabajo mediante el cual se asegura la satisfacción de necesidades básicas y de inclusión en la sociedad de consumo, genera una multiplicidad de respuestas que van desde la condena absoluta por las consecuencias que tiene su ejercicio; hasta la justificación de la actividad como una forma de supervivencia que tienen los pobres para no desaparecer del modelo económico.

No obstante, que los sujetos asuman una mirada crítica de la actividad, connota una acción política que los responsabiliza y permite sostener la posibilidad de proyectar un vida más digna, lo que no responde sólo al mejoramiento de las condiciones objetivas, pues en el intercambio de códigos y relaciones con los demás integrantes de sus contextos, emerge la variable política de querer vivir mejor aún en territorios violentos, donde el miedo está al centro de la escena, viviendo custodiados por la violencia administrada por el Estado y por ellos mismos, generando experiencias ancladas en el control y el temor.

Desde el microtráfico y la significación realizada por los sujetos, se genera un doble exilio en los sectores populares producto del ejercicio de la venta de drogas y las tramas organizativas implicadas en su realización. Las ofensas percibidas y realizadas, deterioran y erosionan el tejido social, las confianzas en la vecindad se establecen con aquellos que no cuestionan ni delatan las acciones, las instituciones son paradójicamente fuente de integración y discriminación a su vez; es una situación que asumen desde la vereda de los perdedores porque se han restringido los espacios para interactuar y convivir, con las personas que no están involucradas en el tráfico de drogas.

Son minorías que ejercen el poder por medio de la violencia y la competencia, que no es ajena a las lógicas del mercado ni tampoco a otras esferas sociales, pero el impacto repercute mayormente en virtud de habitar territorios que han progresado estructuralmente producto del tráfico de drogas.

El hecho de experimentar desconexiones entre el crecimiento económico, los progresos tecnológicos y las duras realidades cotidianas, representan importantes desigualdades que se producen entre estratos sociales y al interior de ellos. Entonces, uno de los principales desafíos estaría vinculado a la desigualdad: que incluye disparidades en aspectos políticos, sociales, de oportunidades económicas y de poder donde la ausencia de valores éticos sería portadora de altísimos riesgos para la convivencia y la restauración de las relaciones sociales.

Otro desafío, radica en la explicitación del sentido del nosotros en estas experiencias, en función que lo comunitario sigue manifestándose como una instancia concreta de responder a necesidades tanto objetivas como subjetivas, relacionadas con carencias materiales y otras dadas por la identidad, la participación y la organización que en relación al microtráfico de drogas generan contradicciones y ponen en relieve, la necesidad para los profesionales de las ciencias sociales de avanzar en el establecimiento de diálogos concretos con los sujetos y familias que participan de la actividad.

Finalmente existe la capacidad en los microtraficantes de droga, de constituirse como sujetos políticos, ya que por medio de sus relatos se pueden autodescubrir mediante la conexión con sucesos personales que han experimentado en sus vidas; que les permite desarrollar narrativas que contribuyen al registro público de sus significados. No obstante, el hecho de inaugurar nuevas relaciones con ellos mismos, sus familias y la comunidad, son tareas inconclusas que reclaman su realización para que el proceso pueda ser desarrollado y concebirse como una acción política transformadora.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arendt, H. (2005). *“La condición humana”*. Barcelona: Edit. Paidós Ibérica.

Baeza, J.; Herrera H.; Reyes, L.; Sandoval M. (2009). *“Jóvenes de sectores vulnerables y drogas: Igual realidad pero desigual vinculación”*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.

Bel Adell, C. (2002). *“Exclusión social, orígenes y características”*. Murcia, España: Facultad de letras.

Benedicto XVI. (2009). *“Caritas in Veritate”*. Santiago de Chile: Edit. Conferencia Episcopal Chilena.

Benjamín, W. (1991). *“Para una crítica de la violencia”*. Madrid, España: Edit. Iluminaciones IV-Taurus.

Bourdieu, P. (2005). *“Pensamiento y Acción”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Libros del zorzal, 2ª Ed.

Canales, M. (2006). *“Metodologías de investigación social”*. Santiago de Chile: Edit. LOM.

Caride, J. A. (2009). *“Nuevas perspectivas para un mundo viable: los objetivos de desarrollo del milenio”*. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Collins, R. (2002). *“El caso de los anillos de los filósofos”*. Edit. Valdemar.

Conferencia Aparecida. (2007). *“V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”*. Bogotá, Colombia: Edit. CELAM.

Creswell, J. (2005). *“Investigación educativa: planificación, realización y evaluación de investigación cuantitativa y cualitativa”*. Edit. Pearson Educación.

Davis, S.; Gacitúa, E.; Sojo, C. (2000). *“Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y Caribe”*. Costa Rica: FLACSO.

De la Cuesta, C. (1997). *“Características de la investigación cualitativa”*. España: Universidad de Alicante.

Derrida, J. (2001). *“Cosmopolita y perdón”*. Londres: Mark Dooley y Michael Hughes (traductores).

- FICED.** (2008). *“Oficina de Fiscalización contra el delito”*. Santiago de Chile.
- Figuroa, J.P; Guerra, T.** (2012). *“El dominio del narco en las poblaciones más vulnerables de Santiago”*. Recuperado el 7 de Febrero de 2013. De <http://ciperchile.cl/2012/10/22/el-dominio-del-narco-en-las-poblaciones-mas-vulnerables-de-santiago/>
- Fundación para la Reconciliación.** (2010). *“Escuelas de Perdón y Reconciliación; Cartilla de Perdón”*. Bogotá, Colombia: Edit. Fundación para la Reconciliación.
- Fraser, N.** (1997). *“Iustitia Interrupta: reflexiones críticas desde la posición postsocialista”*. Colombia: Edit. Siglo del Hombre.
- Galtung, J.** (1995). *“Estado, capital y sociedad civil: un problema de comunicación”*. Zaragoza, España: Edit. Pignatelli.
- Ganter, R.; Zarzuri R.** (1999). *“Tribus urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles”*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez Revista Perspectiva N° 8.
- Garretón, M. A.** (2000). *“La sociedad en que viviremos”*. Santiago de Chile: Edit. LOM.
- Goetz, J.P.; LeCompte, M.D.** (1988). *“Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”*. Madrid, España: Edit. Morata.
- Greimas, A. J.** (1987). *“Semántica Estructural; investigación metodológica”*. Madrid, España: Edit. Gredos.
- González, M.; Lindenboim, J.; Serino, L.** (2000). *“La precariedad como forma de exclusión”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. UBACyT.
- Kliksberg, Bernardo; Sen, A.** (2010). *“Primero la gente”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Temas Grupo.
- Kliksberg, B.** (2011). *“Escándalos Éticos”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Temas Grupo.
- Lechner, N.** (1999). *“Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social”*. París, Francia: BID.

- Leiva, P.** (2010). *“El proyecto de vida de los jóvenes: valores, expectativas, motivaciones y elementos de sentido”*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez; Revista Perspectiva N° 21.
- Lépoire, E.** (2003). *“Exclusión Social: en busca de su especificad conceptual”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Fundación Observatorio Social;
- Lenoir, R.** (1987). *“Los excluidos: un francés de cada diez”*. París, Francia: Edit. Du Seuil.
- Luhmann, N.** (2001). *“Sociedad y Sistema: la ambición de la teoría”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Paidós.
- Murena, H.** (1991). *“Para una crítica de la violencia”*. Buenos Aires Argentina: Edit. Leviatán.
- Narváez, L.** (2010). *“Cultura Política del perdón y la reconciliación”*. Bogotá, Colombia: Edit. Fundación para la Reconciliación.
- Pinto, J.; Salazar, G.** (1999). *“Historia Contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía”*. Santiago de Chile: Edit. LOM.
- Pujadas, J.** (1992). *“El método biográfico, el uso de las historias de vida en las ciencias sociales”*. Madrid, España: Cuadernos Metodológicos nº 5, CIS.
- PNUD.** (2007). *“Informe de Desarrollo Humano”*. ONU.
- PNUD.** (2012). *“Diagnóstico de la Región Metropolitana”*. Recuperado el día 12 de marzo de 2013. De <http://www.pnud.cl/prensa/noticias-2012/14-08-2012>
- Ricouer, P.** (2004). *“Memoria, historia y perdón”*. Chicago, Estados Unidos: Edit. Universidad de Chicago.
- Robles, F.** (2000). *“El desaliento inesperado de la modernidad”*. Concepción, Chile: Edit. Sociedad Hoy.
- Sen, A.** (2001). *“Exclusión e inclusión”*. Buenos Aires, Argentina: FLACSO.
- Valdés, T.** (1988). *“Venid benditas de mi Padre; las pobladoras, sus rutinas y sus sueños”*. Santiago de Chile: FLACSO.
- Vandavelde, P.** (2011). *“Implicancias del perdón político en la actualidad”*. Santiago de Chile: Charla dictada en la Universidad San Alberto Hurtado.

Villasante, T. (1998). *“Del desarrollo local a las redes para mejor vivir”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Lumen / Humanitas.

Wacquant, L. (2001). *“Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio”*. Buenos Aires, Argentina: Edit. Manantial.

Weber, M. (1998). *“Economía y Sociedad”*. México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS (Entrevistas)

Sujeto: Mujer 41 años

Población San Gregorio, La Granja.

Entrevista n° 1

Quiero que me cuentes primero: ¿Cómo fue tu infancia? ¿Dónde naciste? ¿Cómo viviste tu infancia?

Siempre tuve atados, tenía papá, trabajaba, tenía buen trabajo, cuando me casé conocí la pobreza.

¿Cuándo te casaste conociste la pobreza? Y cuándo niña por ejemplo, ¿Cómo fue tu infancia acá en San Gregorio, dónde estudiaste, hasta que curso llegaste?

Yo estudié hasta cuarto y nunca más llegué a ir. ¿Hasta cuarto básico? Nunca aprendí en el colegio, aprendí después de casada, y ¿Por qué llegaste hasta cuarto? porque no aprendía,

Después de estudiar, ¿Trabajaste en algún lado?

Trabajaba de empleada siempre, después fui teniendo hijos, tuve muchos, tuve cinco no me alcanzaba, empecé a robar, andaba de mecha, después hace como seis años atrás los guardias de ahí de las condes casi me mataron, te pegaron ¿En el alto las condes? Sí, y ahí empecé a lo que estoy ahora, a traficar, que era lo que se ganaba, porque lo que yo ganaba no me alcanzaba para comer Y cuándo trabajabas de empleada ¿Cuánto te pagaban más o menos? en esos años como cien mil pesos Y ¿Trabajabas de Lunes a Viernes? De lunes a sábado ¿Puertas adentro? No, puertas afuera,

Me contabas que tenía 5 hijos y esos hijos viven contigo? viven ahora tres conmigo y en esta dimensión de lo que estamos hablando, de tu historia: ¿En la infancia tuviste personas significativas, personas que hayan marcado tu vida, que tú te acuerdes de ellos, y que digas fueron importantes para mí, que tú te acuerdes con cariño de ellos? De mi papá y mi hermano que murió. y de que murió tu hermano? a él le pegaron acá y después viajo caleta y murió en la galería. ¿Era mayor ya o era joven? Cuando murió tenía 32 años y tu mamá? ay, no de ella no me pregunte, nada de bueno pero estaba contigo en la casa con tu papá ¿O no? Sí, siempre me hablas de tu papá y tu hermano es que mi mamá siempre fue muy mala con nosotros.

¿En qué sentido? mala, mala nos pegaba por cualquier cosa, incluso hasta ahora ha sido mala, si hace poco nos echó a todos de la casa. Y ahí es como que me empecé a ir, en esto como mi hija, yo perdí una casa, porque me trabajaron, después mi hija tenía un subsidio y me regaló el terreno o sea, me regaló una casa que le salió por el subsidio, me cambié porque era muy malo para allá, **¿Dónde era?**, Santo Tomás **¿La Pintana?**, si y la cambié por un terreno acá en San Gregorio, y yo no tenía como construirlo y ahí empecé a esto, terminé la casa, todavía no la termino bien, y siempre he querido salir y pasa algo, porque pongámosle, mi hija, mis tres hijas y una de ella tuvo mala suerte tiene tres niños, más tengo otra hija y tiene cuatro niños y ella está metida en la droga, entonces yo ayudo a dos de los hijos de ellas, más a tres hijos de la que vive en mi casa, **y cuando dice tu mala suerte de la primera hija es porque le pasó... ¿Qué le pasó?** O sea no, es que el chiquillo ahora recién está trabajando era como medio quedado, **ya, tuvo mala suerte como con la pareja,** y gana poco no le alcanza para tres, **entonces estas personas significativas tu papá tu hermano, y ¿cuantos hermanos tuviste?** Tuve en el matrimonio éramos tres, y mi hermana que mi mamá la tuvo siendo soltera.

¿Y cómo llegaste a lo que estás haciendo ahora?, fue un día en que estaba súper mal, me trajeron una bolsa y la vendí pasando la hora, la vendí pero no era lo que yo vendo ahora, era pasta y ahí junté, y con esa misma plata junté y compré una bolsa, ahora de merca y ahí donde vi que se ganaba alcanzaba para los gastos si es re' poco lo que se gana, si los que ganan son los que venden el kilo, eso son los que ganan, pero como a uno le alcanza como para vivir el día, para vestir a los niños para que coman bien y cuesta salir de ahí, **¿Por qué crees que te cuesta?**, porque uno quiere salir y digo si yo trabajo no voy a ganar lo mismo, porque los que viven de un sueldo no les alcanza para comer y todos los que somos en la casa no alcanza porque somos hartos.

Si te entiendo bien, llegaste porque un día te viste complicada y alguien te paso una bolsa y con eso compraste un droga que es más cara, y ahí como que empezó, cachaste que era plata, que obviamente superaba lo que ganabas como empleada, y superaba a lo que ganabas cuando mechabas, y al parecer te exponía menos... el negocio cuando uno lo rige, no es tan riesgoso ya que uno no manda en una tienda y te pasó lo que me contaste que te pegaron en una tienda que te pillaron. Y esa expresión digamos cuando ya estas metida en el tema hace cuanto estás como trabajando en este tema? tres años, tres años y como han sido estos tres años a nivel de ingresos, es mejor?, es mejor pero a pesar que sea mejor uno como que...se caga psicológicamente sabe que uno está haciendo daño y no está bien, está enferma de los nervios con eso, porque yo sé que estoy haciendo daño porque a mi hija bueno... pero ella empezó mucho antes de que yo empezara en esto, yo lo he visto por ella, tengo un hijo también metido en la droga, ahora se salió ya lleva como dos años sin consumir nada

Y cuándo tú dices por ejemplo que este tema hace daño, ¿Qué crees tú que piensan los vecinos de las personas que se dedican a este trabajo? *Los vecinos que tengo yo, son todos unos... me quieren puro mandar presa, por lo mismo porque donde yo vivo la cuadra que yo vivo es todo tranquilo, eso es en Coronel cerca de Valdivia.*

¿Has experimentado situaciones violentas respecto a este negocio, que te haya pasado a ti?, no nunca te ha pasado nada o a alguien de tu familia o en tu casa y afuera digamos como cuando hacen quitada, si?, a una sobrina mía, se la han hecho varias veces, le han pegado, a él le pegaron un cachazo le partieron la cabeza, ese es el miedo que tengo yo, tengo más miedo a que me pase eso a que me lleven presa, ¿Más miedo a una mexicana que a los pacos o a los ratis?, porque yo sé, que por la cantidad que yo vendo voy a estar una noche y no voy a estar más y de ahí yo digo no vendo nunca más.

¿Qué organizaciones conoces de esta población? organizaciones comunitarias, sociales, ¿conoces alguna organización?, como por ejemplo, algún centro de mujeres, alguna Junta de Vecinos, un Club Deportivo, conozco algo por ahí pero no sirve de nada, están como pintado ahí, porque cuando necesita ayuda alguien para un niño no la hay, cuando yo necesite, no necesitaba que me la regalaran, y a quién le pediste ayuda? cuando yo necesitaba un papel porque a mí me costó un mundo poner luz, un papel que me diera la Junta de Vecinos, para poner luz porque yo iba a pagarlo y no lo hicieron, me costó tres años tener medidor, ¿Y alguien de tu familia un hijo o hija participan o han participado en alguna organización, parroquia o algún club deportivo alguna cosa?, no, mi puro nieto él juega a la pelota y tú crees que eso le hace bien? Sí, porque él tiene yo digo que como la mamá es drogadicta no es igual, es como violento los hijos míos no eran así cuando eran chicos, me da miedo que caiga en la droga, porque como es, pelea siempre, aquí hace atado pelea con todos, ¿Es mal genio? (cómo chispita que prende como pasto seco)? eso son los niños que corren peligro, mi hija no porque cuando ella después de grande cayó en la droga, después de tres años de casada más o menos, ahí se metió en la droga, pero antes no era.

¿Cómo es la organización del negocio? por ejemplo, cómo organizas el negocio, tienes gente encargada, o tu misma la compras o te la van a dejar?, la vienen a dejar y ¿Hay más personas vinculadas en tu familia o estás sola en el tema como en el negocio?, de mi familia de los que viven contigo, no ya no, a ti te la dejan y tu negocias con la gente y tienes como algún sistema de seguridad?, no... me da miedo, tener así como una pistola, por los niños... porque hay muchos niños, y todos me dicen que debería tener algo para protegerme, y alguien externo de la calle, que esté pendiente como que algo va a pasar?, no, nada.

¿Qué piensas de lo que significa San Gregorio hoy en día, lo ves distinto que antes, lo ves igual?

No ahora no está igual, ahora todo el mundo vende droga y el que no vende yo le digo que está mal, como más en la volá, ahora todos aquí en la cuadra no, yo soy la única, pero de ahí para allá casa por medio, pero por este lado yo soy la única,

Tu antes me decías, voy a repetir lo que me dijiste: “Yo sé que estoy haciendo daño”, puedes desarrollar más esa idea, ¿Qué es para ti el tema de hacer daño?, como el que consume droga no sale nunca más, el que la prueba una vez no sale nunca más, después se enferman, de ahí llegan a la pasta porque ya no les alcanza para el papel de merca y terminan en la pasta que es más barata, que se venden hasta por \$500 pesos, y ahí se enganchan, roban andan cochinos. Respecto al tema de la ofensa, ¿Te has sentido ofendida respecto a este negocio...te ha pasado que tu hayas sentido dolor, te hayas sentido ofendida?, no lo sé, cuando por ejemplo la señora que vive al lado como que es bien copuchenta, me decía narcotraficante, siempre palabrea... y ¿Qué te pasa con eso, vuelvo al principio, que te pasa con eso?, yo de primera quería puro pegarle, pero después yo la dejé no más, porque ella no sabe lo que uno vive, porque uno cae en esto, porque si fuera por plata, porque hay gente que ambiciona, que siguen y siguen, yo no, usted ve no por ambiciosa es por necesidad, porque si yo tuviera para un negocio, no vendería nunca más, eso si tuviera para un negocio

¿Cuál es la salida que tú ves de esto?, a mí me gustaría juntar plata para poner un local así de comida rápida, algo que me dé para sobrevivir, pero no volver a trabajar de empleada, ni salir a robar tampoco.

Hace poco me contaste que estas asistiendo al colegio, ¿Estás estudiando? aprendí después de casada a leer no más, porque nunca aprendí en el colegio, yo creo que tanta zumba que me daban ¿Cómo que eso se te quedo...? tuve una mamá bien mala, mala y ambiciosa... de repente les he pegado también a ellos, pero nunca tan mala tampoco, yo siempre trato de darle lo que a mi... pongámosle yo tuve todo con mi papá con mi mamá, no como que con mis dos hermanos yo era siempre la última, como querían decirme que yo era adoptada, ¿Y tu papá está vivo?, no murió, hacen 16 años y si él estuviera vivo ¿Tú crees que estarías en este negocio?, no, por qué?, no me habría aguantado, no te habría aguantado, el veía alguien que debería ser de casa?, a mi mamá me la eché más encima después de esto también, porque está en contra esto.

¿Cuál crees tú que es el impacto o cómo puede afectar este tema?, como tú dices que uno hace daño, pero al nivel de la gente que consume pero al nivel de sociedad, o a nivel de población ¿Cuál es el daño que se puede estar haciendo? *por ser daño a la juventud a los jóvenes, yo encuentro que la población se ha superado más con la droga, ha tirado más pa'riba porque aquí años atrás toda la gente era pobre, era San Gregorio lo más pobre que podía haber, ahora todos tiene su autito, su casa bonita, y antes no, antes no tenían ni rejas estas casas, claro tú me dices que a pesar del daño esto ha servido para que la población pueda mejorar, la gente pueda mejorar su calidad de vida, su estándar, para tener cosas, ¿Y el tema de las organizaciones?, tú me decías, que no les creías, que tu buscaste ayuda un día y no te la dieron, y tú nunca has pensado en participar en algo en alguna organización?, si pero tampoco yo puedo, tengo poco estudio,
¿Hasta cuarto básico?, ahora para trabajar hay que tener cuarto medio y que tendría que pasar para dejar este negocio, tu negocio así como el tema de la comida rápida?, eso algo así porque yo no quiero quedar a brazos cruzados, sin nada, no quiero pasar lo que pase antes, la pobreza que viví, la pobreza no la quiero para vivir, porque cuando a uno le llega sabe que es, llanto... ..*

Y ¿Cómo te sientes con este trabajo?, contenta no me siento pero mejor, contenta no ¿Pero mejor?, respecto a qué?... económicamente, si yo sé que cuando a mí me revienten la casa me van a llevar todo, estoy consciente, que todo lo que he comprado lo voy a perder igual porque le quitan todo, si aquí lo más que guardo es por investigaciones, porque la plata que se llevan y todo nunca aparece,

Y cómo te organizas cuando hay plata y dura, ¿La guardas en algún lugar?, esa plata cuando tengo plata nunca la guardo en la casa, tengo miedo que me la van a quitar, o miedo a que me revienten, por eso digo para no perderla toda, la junto, que cuando tengo ayuda a mis chiquillos, ahora tenía casi un millón , y como fui...le regalé plata a mi hijo, me queda menos, pero yo pretendo llegar ahora, quería juntar dos millones, porque ya tengo la casa terminada, me saqué un auto a crédito, que más voy a querer?, es para sobrevivir no más, porque cuando hay gente que quiere más es ambición y en cuánto tiempo te hiciste ese millón?, ¿el millón?, como en tres semanas.

¿Cómo hablabas antes de tu trabajo, cuánto ganabas al mes cuando eras empleada?, cien no más pagaban, era lo mínimo, al mes y aquí en tres semanas?, no, en tres días, cuando yo quiero juntar junto, pero cuando compro para los chuquillos lo malgasto se va pero cuando me pongo las pilas, la quiero para la letra y cuestiones, imagínese que uno vende papalillos no más, como será el que la lleva.

Cuando hablábamos el tema de la ofensa ¿Qué es para ti una ofensa? *Cuando los vecinos critican, ¿Así te sientes ofendida?, y tú has ofendido a alguien?, yo no, es que yo no me meto con nadie, si saludan saludo.*

Cuando hablamos de eso, yo con mi hermano, yo con mi viejo, yo con mi vecino y dentro de tu familia como es la relación, digamos?, en la familia cuando empezó esto de la droga, nosotros cuando éramos pobres, éramos todos unidos y cuando ya empezó esto de la droga entró la envidia, que este tiene más este tiene menos, ¿En el tema de la droga, empezaron ustedes cómo consumidores o cómo negociantes?, como negociantes, y ahí empezó el tema de la envidia?, sí que más paso? que la familia se alejó toda, tu sientes que la familia, hermanos tuyos?, no, hermanos no, los sobrinos como que se alejaron. ¿Y por qué crees que se alejaron?, porque tuvieron plata, como que se asustaron, no miran a nadie, ellos tuvieron plata ¿Y se fueron?, y ellos ¿También están vinculados al tema?, sí.

Podríamos decir que la relación familiar cambió cuando entraron a este negocio, y en tu plano íntimo, ¿Cómo fue la relación o como es la relación hoy en día?, buena nos llevamos todos bien, estamos todos bien, aunque yo esté metida en cosas así, ha sido siempre bien, nunca me ha gustado que esta chiquilla sea de mucha libertad siempre fui bien seria con ella, las llegadas tarde no les aguanto, nunca los dejé que anduvieran en la calle, soy con todos igual, hay mamás que a los hijos les pasan drogas

¿Te sorprendió que alguien te pudiera entrevistar de esto?, cuando me dijo el chiquillo este, me dije yo “que no sea rati”, no pasa na’ me dijo, nada pues, a veces nos pasan cosas cuando uno habla de su vida, tu recordaste pasajes de tu infancia, de tu papá, de alguien significativo, tienes algunas cosas claritas que tienen que pasar, para dejar o continuar... tienes experiencias bien significativas. Te quiero agradecer y decir que esto me sirve mucho, todo lo que me has dicho, y si me quedó algo pendiente, volver a vernos, ¿es posible? Sí, lo bueno que hice, es que me metí a venderla pero nunca la consumí, mi marido tampoco, porque hay matrimonios que venden, consumen y se meten, y se va todo a la mierda, todo lo que ganan se lo consumen, el único vicio mío es el cigarro pero nunca vicio así, he trabajado igual, si digo el que quiere, es porque quiere, porque nadie puede meterte en esto, es para el que quiere, es como decir ¿Tú buscaste meterte en esto también?, a vender pero no a consumir, porque uno quería vivir mejor no tanto de lujo pero vivir bien económicamente,

pero ¿Qué pasa cuando alguien nos quiera preguntar? imagínate alguien que trabaja todo el día, y te dice pero yo también quiero vivir mejor, y me gano la plata de otra forma., la señora del lado me dice así, yo también quiero vivir mejor, pero lo mejor que hace es trabajar, pero compare usted conmigo, usted es sola y con su trabajo le alcanza demás, y yo con todo lo que somos en la casa, ¿Qué comemos?, a mí con un sueldo no me alcanza, si uno se pone a contar todos los que viven en mi casa, son cuatro chiquititos, cinco guaguas de un año a ocho años, son como quince personas?, usted cree que con un sueldo de \$200.000 ó \$250.000 alcanza para el mes, no alcanza!., si yo saco la cuanta veinte diarios, parece que fueran cien mil pesos a la semana, y con un trabajo no me alcanza.

Le agradezco la posibilidad de conversar, de conocer, guarde cuidado que este tema es súper confidencial, y si necesito ayuda, te vuelvo a contactar. Ya.

Sujeto: Mujer 55 años

Población El Volcán, Puente Alto.

Entrevista n° 2

En primer lugar, te agradezco que puedas ayudar en este tema que estoy realizando.

Quiero que me cuentes aspectos de tu infancia.

*Mi infancia fue un poco triste porque quedé huérfana a los diez años sin mamá, a los dieciséis sin papá, y fue triste porque pasamos harta miseria, mis hermanas se portaron mal conmigo, quedé esperando un hijo, fui mamá soltera a los dieciséis años y después salí a trabajar. Trabajé puertas adentro de empleada, trabajé en fábricas también, después conocí a mi pareja, más adulta y todo, conocí a mi pareja ahí me junté con él y seguí trabajando, siempre de empleada y las cosas de repente no resultan como uno quiere... las parejas se portan mal y uno de repente hace cosas que no tiene que hacer, pero hasta ahora, hasta esa edad estaba todo bien porque era un mundo diferente al que vivo ahora, **qué edad era esa?** yo tenía como veinticinco, veintiséis años, ya después llegó esto que hago ahora, la verdad lo empecé a hacer cuando llegué aquí, porque él está enfermo y yo también, no podíamos salir a trabajar y empezamos a hacer esto, una amiga me habló, que esto da plata, te va a ir bien y empecé a hacer esto, en la volé y uno quiere más, quiere más lo que yo hago lo hago porque mi hija, la Claudia está sola con sus hijos... y yo la ayudo a ella porque son dos y yo sin trabajo, mi esposo sin trabajo y ella no trabaja, bueno y la gente tiene que trabajar, ganarse la plata no es fácil.*

Amiga, respecto a tu infancia y aspectos de tu educación, ¿Dónde viviste? yo viví en San Gregorio, llegué hasta sexto básico, esos son mis estudios, porque no había plata para estudiar, después había que trabajar para sobrevivir, además como no tenía papá ni mamá, **¿Personas significativas en tu infancia?** mis padres no más, de mis hermanos una más que nadie, yo quería mucho a mi hermana menor, como ella quedó chiquitita así que uno trabajaba para ayudarle a ella, para mandarla al colegio.

Me contaste que empezaste en este tema, en este negocio producto de que tu esposo ¿Estaba enfermo?, si pues, está enfermo y yo también, tiene que operarse del corazón, yo tengo diabetes, artritis en los huesos no puedo hacer fuerzas, todo eso, también eso de repente, porque cuando uno va a trabajar, no puede hacer todas las cosas, como que la desechan a uno pasando los años, cuando está joven como que le dan trabajo en todas partes, pero pasa una época y buscan a gente más joven.

¿Cómo es la organización que tienen respecto al tema de la venta, participan miembros de tu familia estás sola, es un tema familiar? *no, yo soy la única vendiendo, yo distribuyo mi plata, yo no quiero que se metan, porque mi hija la más grande la que vive conmigo, trabaja, el otro que está aquí, mi hijo que está conmigo también trabaja, bueno ahora está sin pega pero ya mañana empieza en la cuestión de la fruta, porque todos trabajan en la fruta y todo el verano, y yo aquí vendo, y ¿Cómo te organizas?, ¿Cómo lo haces cuándo llega, ¿Cómo se vende?* *la mando comprar, compro afuera y me la traen o voy yo a buscarla y la hago aquí y yo la vendo.*

¿Qué ha significado para ti este tema, en el mundo más personal? *de repente mal porque uno no duerme ni vive tranquila, no come tranquila, puede ser muy fácil la plata como llega pero también los sustos que pasa uno, que vienen los carabineros que andan los ratis y uno tiene que salir a la calle a ver qué pasa, a veces en la noche no se puede dormir, si no es fácil, yo lo que hago la verdad verdad, que lo hago por necesidad, incluso ahora voy a vender la casa que tengo en San Gregorio y con esa plata voy a comprar en otra parte y me voy a poner con un localcito, un negocio, mis nietos están creciendo y yo no quiero que ellos vean la verdad, que este no es tema para nadie, la verdad que esto no es un mundo para nadie, para nadie.*

Oye y el tema que tu dijiste recién esto de los temores esto de vivir asustado algo mencionaste de los detectives y ¿De qué otras cosas uno tiene susto en este mundo? *de repente esas mexicaneas que hacen por la misma gente, de otras parte saben que uno está vendiendo, tiene plata y llegan y le quitan todo y se la llevan, la dejan a brazos cruzados, gracias a Dios nunca nos ha pasado nada a nosotros, pero por otro lado donde venden sí, yo he visto cuando han venido y les han quitado las cosas y los gallos les pegan, se llevan todo, las dejan sin nada, no es vida para vivirla así.*

Te ha tocado a ti, hablemos respecto al mundo de la violencia, ¿Te ha tocado vivir situaciones de violencia, a propósito de las actividades que realizas? *Sí, porque una vez trataron de meterse aquí con pistolas, después llegaron los ratis y se metieron para acá adentro, gracias a Dios yo justo hacia como un mes que había llegado porque estábamos viviendo en otro lado, pensando que yo estaba vendiendo y estaba sola con mi esposo, estaba sola y se metieron pa' adentro hicieron tira puerta, la ventana, no po' si no encontraron nada, con pistola*

¿Una mexicana?, y cómo te sentiste con eso? *Asustada, estaba terrible de asustada no quería más guerra, no quería nada si lo único que quería era irme de aquí, si no estaba haciendo nada, porque justo venía llegando de Coquimbo porque la Claudia vivía allá, hacía como un mes que estaba aquí, no tenía nada, ni siquiera un dulce... si estábamos acostados, si eran las cuatro de la mañana en la casa, me asusté empecé a gritar que llamaran a los carabineros si no tenía nada, si el que nada hace nada teme, yo no tenía nada en esos momentos, así los vecinos empezaron a prender las luces ahí los gallos se fueron, pero venían con pistolas.*

Esa fue la vez que has vivido violencia y ¿Qué a partir de tu trabajo o tu negocio hayas sido causante de violencia para otros? *no porque yo nunca he tenido problemas con nadie gracias a Dios, aquí nunca ha pasado nada, los vecinos me tienen todos buena porque ellos me dicen, no tienen problemas conmigo porque yo no me meto con nadie yo vivo mi mundo y nada más, además no soy peleadora, ni amistosa tampoco porque no me gustan las amistades, yo paso todo el día en mi casa y no me meto con nadie. Y respecto con lo que me decías de los vecinos, ¿Conoces organizaciones aquí en el sector? sí pero aquí no hay...*

Y qué piensas respecto al tema de la ofensa, del daño, ¿Crees que aparece en este negocio? *Sí, más que un daño grande es el que se le hace a los cabros jóvenes, bueno a toda la gente cuando yo empecé eran los puros cabros jóvenes, es algo que llega a toda la gente, claro que hace daño porque de repente se destruyen matrimonios, venden lo que pillan, le roban a la familia, toda la plata que tienen la gastan aquí, trabajan toda la semana, gastan veinte o treinta mil pesos y lo que ganan, aquí lo gastan yo creo que en su casa no dan ni uno.*

Si uno pudiera preguntar ¿Cómo era la relación de tu familia antes de entrar a este mundo y como es ahora? *yo le digo que antes éramos terrible de felices, pero ahora todos los días las peleas aparecen, es una maldición vender como si la plata hace que uno pelee por todo, yo en la mañana me levanto súper relajada pero no falta el problema, esto es como si el demonio se metiera en esto, pero yo le digo que esto no es obra del demonio, antes me decías que ¿Eran felices?, antes con los niños no habían problemas, todo se conversaba, ahora no, todo lo que se conversa es pura discusión.*

Y respecto al tema económico ¿Cómo era el antes y el después?, *antes como le digo, éramos terriblemente pobres que de repente no teníamos ni que echarle a la olla, pero desde que hago esto todos los días hay plata, se come lo que se quiere, yo no soy derrochadora, todo lo que hago y todo lo que junto es para dejárselo a mis nietos por si yo me muero, es para que ellos estudien, para eso junto plata, eso le digo a la Claudia, porque si me pasa algo nadie te va a ayudar yo sé que está sola, si soy la única que le ayuda si ella no cuenta con los abuelos de los niños, que los zapatos, de que la vienen a ver si de las otras gente nadie, si la única que se preocupa de ella soy yo.*

¿Conoce esto que llaman los narco regalos?, *no, nunca he escuchado de eso,*

¿Cómo vez tu futuro? *Lo único que quiero es salir de esto para poder irme a otro lado y rehacer mi vida normal, y vivir tranquila lo poco que me queda de vida, ahora que mis nietos están creciendo y no verlos involucrados en esto.*

Hay algo más que me quieras contar que te parezca relevante, algo de tu vida, ¿Vives esto de manera especial? *No, si no es nada especial, que puede ser especial si esto no trae nada de frutos buenos, todo esto es pura maldad, es todo daño, lo único bueno que junte un poco de plata y voy a poder irme de aquí, y rehacer mi vida y salir de esto porque uno no quiere vivir más así, si uno no vive ni tranquila, si duermo una hora y no duermo más, que en la noche le golpean y que le van a reventar, que despiertan los nietos, la casa que le van a mexicanear, y eso no es vida para uno ya porque uno ya está de edad y lo que quiere es descansar **¿Y cómo está tú salud, con todo esto?** Mala, estoy con depresión además estoy enferma tengo diabetes, los huesos malos, me siento enferma, de repente no tengo ganas ni de levantarme, pero que saco. Tengo que luchar.*

¿Cómo se organizan con el tema de la seguridad, tienes como protegerte, que alguien te avise? *no, los chiquillos que están en la esquina, que vean los carabineros, o vean un auto raro, ellos te viene a avisar pero ¿Qué yo tenga gente?, como yo no trabajo en cantidad, si vendo una o dos bolsas está bien. La gente que trabaja en cantidad necesita resguardo.*

Eso amiga, yo te quiero agradecer. Ojalá le sirva...

Hombre: 34 años

Población El Volcán, Puente Alto.

Entrevista n° 3

Ya te conté de qué se trata esto, te agradezco por colaborar. Vamos a conversar...

Cuéntame de tu infancia... *vivíamos en otro lado, en el campo y mis papás se vinieron con nosotros cuando éramos cabros chicos, cuando llegamos una tenía 12, otro... 8 y yo 6. No estudio ninguno, porque tuvimos que ayudarle a mi papá a trabajar en la feria. Se puso a vender frutas y verduras y estábamos con él.*

Una tía quiso que estudiáramos pero no nos gustaba porque no nos daban plata, vendiendo si pos. Mi mamá como que no existía, la veíamos muy poco, cuando llegábamos tarde y comíamos con el viejo.

Después crecimos y cada uno hizo familia de cabro, estamos lejos los hermanos y a mí me fue mal. Trabajé de cargador en la feria pero me hacía mierda y me dejaba poca plata, conocí a una mujer y tuvimos hijos, nos fuimos a una pieza y nos esforzamos harto para seguir adelante.

¿Cómo llegaste a este negocio, a vender droga?

Los niños crecieron y uno de ellos se enfermó, yo tenía puras pegas al peo', y no tenía plata pa'l médico y los remedios. La mamá de él estaba en la casa y lo cuidaba no más. Una vez estaba entero urgido para conseguir plata pa' unas cosas del niño y estábamos solos, un amigo me dijo "mira con esta hueva te salvai", le dije que ni cagando y no la tome, en serio no quería hacer esta cuestión, mi hijo empeoró y tuve que aperrar no más... De una me hice siete gambas (\$700.000) y me alcanzó pa todo, pa comer, pa los remedios... mi señora me pregunta ¿Qué hueva había hecho? y le dije que nada, pensó que me había piteado un negocio. No le conté al tiro, pero después me cacho con más lucas y se me fue en la volá, me dijo que no hiciera huevas y que si seguía, se iba. La plata llegó entera de fácil y no cache como fui tan hueón, se fueron mi mina y mis hijos, lo bueno es que el que estaba enfermo, ahora mejoró.

Sigo en esta, vendiendo, se da la mano siempre y no ha pasado na', ni tiras ni pacos, ni choros, hay un guatón que le compro y me deja una bolsa al mes, yo esa hueva después la junto en otras bolsitas y estamos listos, no ando urgido por mí, si por mis hijos, que les pase alguna cuestión... a veces vienen para acá y guardo el fierro con llave, me da miedo que les pase algo malo, pero los tengo bonitos, con buena ropa, escuelas, están pulentos eso sí.

¿Tú cómo has estado con todo esto? ¿Tus emociones?

Uno puede tener lucas y todo eso, pero estoy pa' la caga, siempre me acuerdo que por mi cabro enfermo me metí en esta hueva pero ahora es entero difícil salirse. Me da susto salirme, una vez el loco que la trae me dijo que ni cagando tenía que abandonar el buque, que perdía cualquier plata y otro hueón se hacía rico, me dijo que no sea hueón. Igual uno está solo, se te acercan puros locos alumbrados y los piola no, porque se urgen con uno. Pero yo no hago na', me tienen miedo por esta hueva, tengo una compañera pero no se hueón, no sé si está conmigo por las lucas u otra hueva, estoy desconfiando de todos lados, de todas partes, viste! Uno se mete en huevas y queda así, sicoseado.

¿Has vivido alguna situación de violencia en este negocio?

Mmmm... una vez, pero no sé... un cabrito estaba pura angustia y quería que le vendiera, no tenía plata y empezó a tirar piedras, salí y le saqué la chucha pero la chucha, el hueva no lloraba de lo tan volado y como no lloraba más le pegaba. Lo dejé pa' la caga, quedo botado, después lo vi y no quise decirle nada. Una vez me vinieron a pegar, pero unos cabros me defendieron, estos hueones que son soldaos... no son míos pero se rajaron, igual me urgí porque nunca sabes aquí. En cualquier momento te pueden reventar la casa los mismos pacos pos, andan como uno, sin verde pero igual los cachay. Esos hueones son brígidos, cuando los cachay tenía que fondearte no más. Si esos te encargan merca cagaste, después llaman y vienen los de verde y te cagan a vos y así hacen más negociado... entero brígidos no? A esa hueva le tengo susto.

Igual yo creo que... es rara la volá hermano, porque como me veí soy entero pacífico, pero igual creo que la cago vendiendo esta hueva, sobre todo aquí, pero nica voy arriba pos, ahí vendí pura coca no más. Aquí hay harto hueón alumbrado que anda con pistola y dispara todo el rato, la gente tiene miedo y no sale y cuando salen les caen balas hasta en la cabeza. Eso es na' que ver, y esa hueva es por la droga de nosotros...

¿Conoces organizaciones de tu sector?

Por mis hijos, estos cabros son vivos y participan en unos talleres culturales, la pasan bien, yo les compre la guitarra... también están esos de la cultura, la iglesia? La junta de vecinos? Esas son? Seré del campo pero hueón no hermano.

Los cacho pero no voy a nada, a veces les regalo sus cositas a los abuelos para el tecito, pancito, quesito, son buena onda los viejitos. Se los regalo no más, no creas que son pa' cobrarle huevas después... ni cagando.

Estas separado, tienes una nueva pareja ¿Cómo te llevabas antes y después de entrar en el negocio?

Antes con mi antigua y mis hijos éramos más pobres que la chucha, nos llevábamos bien pero había mucha pena porque no había pa' comer, ¿Usted ha sentido hambre hermano? No de esa que no almorzaste un día.... Esa hueva que no comes en días y tenís un cabro chico enfermo más encima. Como dicen éramos pobres pero felices, después entré a esta hueva de la droga y nos fuimos a la mierda, le dio susto a mi mujer, me advirtió y se fue, con mis hijos... yo no me salí de esto porque así le doy a mis hijos. La mujer de ahora, ella sabe del tema, me conoció así, no consume ni hace ni una hueva mala, ella me cuida no más que no me pasa nada, tiene unos angelitos que andan dando vueltas por ahí pa que me cuiden. A veces peleamos pero es por plata, ella como sabe que tengo me pide pa' puras leseras, así son las minas pos hermano o no? Si vos sabís... tenís cara de saber hartas huevas. Igual ahora exploto más rápido, como ando urgido por si pasa algo igual soy enojón y no me gusta salir mucho, ando más piola, no escondido pero pa' qué andarse mostrando? Regalándose?... esa hueva le carga a mi mujer nueva, me reclama que no salimos a ningún lado, pero cuando salimos puta que lo pasamos la raja, cualquier monea se gasta.

¿Cómo ves tu futuro?

Me cuesta verme fuera de esta cuestión, me da miedo... no sé qué podría hacer, te acuerdas que te dije que cargaba huevas... no me imagino en esa, ya van más de cinco años en esto. Mi hijo ya está casi sanito, igual él sabe lo que hago y me da vergüenza, pero me da susto salirme, que me peguen, que alguna hueva pase. Me veo en esto hasta... no sé. Hay vamos viendo.

Mujer: 40 años

Población El Volcán, Puente Alto.

Entrevista n° 4

Gracias por el espacio y la confianza que me regala. Ya sabe de que se trata esto, comenzamos.

Cuénteme ¿Cómo fue su infancia?

Mm... que le puedo decir, ¿Qué es eso? Jajaja es que nací y no me acuerdo de esas cosas que los niños hablan de jugar, de correr, de saltar. Sé que cuando cabra chica viví en un hogar para niñas porque la mujer que me tuvo me dejo botada por ahí. Poco se jugaba allí, a veces nos sacaban la cresta, por reír fuerte, por quebrar alguna cosa, por ensuciar... esa fue mi infancia, me iba mal en la escuela, no me gustaba, no termine la básica, y después no quise hacer nada. No vi nunca más a las niñas, menos a las tías... salí del hogar cuando me arranque como a los 15 años. Me fui a una toma con un hombre y ahí me quedé, me arranque de una cárcel de cemento a otra cárcel de tierra. Y ahí me quedé con él hasta que salió la casa, me salieron dos crías y después de fue.

Y... ¿Cómo llego a esto de vender drogas?

Cuando salió la casa y él se fue, yo me quedé con los niños y aparecieron cosas que antes no teníamos, las cuentas, el gas, el agua, la corriente... la comida, la escuela, la micro. No tenía como cubrir todo. Mucha gente se empezó a ir porque las casas se llovían, esas que están más allá... son las Copeva pos, ¿Las escucho? A mí se me podría haber llovido esta hueva de casa pa haberme ido. Aquí la gente es pobre, también hay gente muy trabajadora y otras que eran pero les gano el mundo feo, la flojera de tomar micros y andar 2 horas pa llegar a la pega, lo fome de mirar y que no haya ningún árbol en el pasaje, en la plaza. ¿Bonita mi casa? Bueno yo soy de esas, que trabajaron pero me gano lo feo, lo lejos, lo oscuro, lo seco... y me ganó esta hueva de la droga. Sola y todo me di coraje pa vender... no tengo ni una deuda, a mis hijos no les falta nada en la escuela, no necesitan que el viejo de mierda que se fue les mande plata, nunca lo hizo; y ayudo a una vecinas del block a pagar las cuentas, no a todas, a algunas viejitas no más.

¿Qué significa para ti dedicarte vender drogas?

¿Sabe? no es ningún orgullo, es algo que nunca imaginé y tampoco quise, me vi sola con mis cabros y tuve que aperrar, intente trabajar pero no pude, ¿Con quién los dejaba? Si tengo familia... pero hoy es cómo paro la olla y mantengo la familia? La gente cree que son puros gallos o viejas choras las que venden, yo no soy ni lo uno ni lo otro, trato de vender a cierta gente, por ejemplo no le vendo a los niños o cabros porque me da pena. Aquí vienen puros adultos, pero nunca entra nadie, me da susto que les pase algo a mis hijos, que les hagan algo malo.

¿Has experimentado alguna situación de violencia en relación a este negocio?

Le podría decir que todo aquí es violento, la gente, los pacos, todos... yo nunca he vivido nada gracias a Dios, pero si he visto que a hombres que vienen a comprar los han cogoteado allá abajo, los cabros como andan en patota les quitan los papelillos, y a veces pelan con cuchillo y todo eso. Es fuerte igual, una vez un tipo se devolvió pidiendo ayuda, pero no le abrí la puerta. Me sentí mal porque cacho que vendiendo, una deja la caga pa quien se la fuma como en el barrio también.

Si los cabros andan mal aquí por la droga, pero yo no les vendo a ellos, pero igual uno hace daño porque si sumas a todos los que vendemos, es el menos, pero la gente no sale, esta caga de susto por culpa de nosotros.

¿Cómo es la organización aquí? ¿Conoces organizaciones?

Aquí hay harto comité, casi todos de seguridad, esas cosas que promovieron de la muni pa poner más focos, más rejas, más jaulas en los block. No participo en nada, me da cosa que me puedan decir algo a mí o a mis cabros, entonces me resto de todo, pero ellos van a la escuela y estaban en algunas clases de deportes y eso. Yo voy a las reuniones pero solo a eso voy a la escuela, y les va bien.

¿Cómo te llevabas con tus hijos antes de este negocio? ¿Y Ahora?

Eran chiquititos cuando empecé en esta cuestión, nunca se dieron cuenta, hoy tienen 11 y 8 años y algo cachan pero no todo, hacen preguntas de donde saco plata. No nos llevamos mal, pero salimos poco de la casa, menos mal son dos y se pueden acompañar... me da susto que anden conmigo, cuando salen a cumpleaños los deja una vecina que también tiene hijos chicos, me da vergüenza que los relacionen conmigo en la calle. Me da pena eso...

¿Cómo miras el futuro?

Me gustaría salir de esto, estoy ahorrando en una libreta para mis hijos, la casa está pagada, el papa de los niños no existe y que pena por ellos. ... algún día dejaré de vender, no quiero que sea porque paso un cagazo, lo que menos quiero es que un hijo se meta en esta cuestión, a consumir. No me lo perdonaría, me da susto mirar adelante, solo veo por ellos, por mí no. Debo cuidarme en lo que hago porque no quiero que me vayan a ver a la cana. Pretendo juntar un poquito más de plata y ver la posibilidad de salir de acá, de lo feo que le dije al inicio.

Sujeto: Mujer 53 años

Población La Legua, San Joaquín.

Entrevista n° 5

Muchas gracias por querer conversar...

Cuénteme por favor de su infancia

Bueno... como le contaba antes, nací y me crié aquí en la Legua, ha pasado de todo en estas calles, cuando era chica eh.... mis papá trabajaba en textiles y mi mamá estaba en la casa con la familia cuidándonos a nosotros. La escuela era muy fome íbamos todos a la escuela pero ayudaba mucho para aprender y tener amigos, cuando tenía como trece o quince años vino el golpe militar y ahí, quedo todo mal... mi papito nunca más llego a la casa. Lo mataron pero mi mama nunca nos habló eso, después supe yo... .. no había nada en la casa, mi mamá se las arreglo lavando para otras familias y mis hermanos chicos tuvieron que trabajar, ninguno termino de estudiar, aquí pasaban cosas duras, este sector fue muy combativo y la gente muy castigada.

Yo me dedique a las labores de la casa, ayudar a mi mamá y atender a mis hermanos cuando llegaban del trabajo. Fue una infancia linda pero después se puso mala, mucho miedo y pobreza. Había mucha hambre aquí, de esa que muestran en la tele, cabros con mocos colgando, mujeres haciendo comida para todos... ¿ollas comunes se llamaban?... era cuático vivir aquí.

¿Cómo llegaste al negocio de las drogas?

Buuu eso fue hace harto, como el 85 ó 87 empezó a llegar la droga aquí, esa caga de pasta base, antes los cabros aspiraban neoprén, o fumaban sus pititos sanos, pero entro la pasta y dejo la caga. Decían que fueron los milicos que la empezaron a repartir, para que nadie pensara huevas de esas que decían algunos, de la democracia y todo eso. En ese momento mi mamá y yo veníamos de trabajar en esas cosas del PEM, nos hacían mierda, nos hacían barrer una plaza y tirábamos basura en otra plaza, lo mismo nos hacían a nosotras, entonces siempre había algo que hacer.

Estábamos mal y esa droga empezó a cambiar a los cabros, y la compraban con lo poco que tenían, una vez vi a un vecino que vendía y le iba bien, lo hable con mi viejita y dijimos por qué no? Si somos solitas, los hermanos ya se fueron... y nos pusimos a vender pa no trabajar en esas huevas, pero no somos traficantes, somos micro no más, no somos ambiciosas y nos quedamos aquí, piola sin alumbrar.

¿Qué significa para ti ser microtraficante?

Sabe, un día paso frente a mi casa una gente con afiches o cosas así, iban niños, mujeres y decían cosas como “sí a la vida” “no más drogas en la legua”. Me quede pensando y dije... “vayan a decirle esas huevas a los hueones que nos traen la droga, los de autos bonitos”, a esos que le griten eso. Demás que uno piensa y para mí ha sido una forma de mantener la casa pero igual con todos estos años, nunca se me ha pasado el susto, la gente me debe odiar, así como si yo fuera la que le mete drogas a los cabros, pero ellos quieren solos pos. Se lo que hago pero no me gusta pensar mucho en eso, es mi trabajo no más... acaso usted piensa si su trabajo le gusta? Si está tranquilo?... quizás sí, pero yo no puedo responder eso. Porque a lo mejor no estoy tan tranquila ni tan contenta como me ves.

¿Has vivido situaciones de violencia relacionadas con la venta de drogas?

A veces pienso que es violento como una persona se va haciendo mierda con la pasta, ver que cuando los niños eran buenos cabros, lindos y después andan mal. Eso es violento y a veces me pregunto ¿Soy responsable de esa hueva? No me gusta responder eso... Mire mi casa arriba, ahí... esta con balas que tiran los pacos de esos con casco, me da miedo que una de esa rebote y nos caiga, esas otras más grandes son de los carteles que quieren ser los dueños de toda esta hueva aquí. Nunca me han pegado, nunca me han ofendido, igual yo llevo muchos años en esto, y la gente me conoce. Tiene que saber a qué se mete con esto, si no está dispuesto mejor no juegue, después no podís salir.

¿Conoces organizaciones aquí en la población? ¿Participas?

Antes fueron fuertes, hoy dicen que se las llevo la droga... que todo es en función de nosotros los pobres, y así cagan... se creen vivos y le siguen el amen al gobierno pues, todos atacan pero distinto. La gente, los malabaristas, las juntas de vecinos, el cura Gerardo que hace huevas y hasta amenazado lo tenían al pobre. Hay harta organización aquí, es bueno pero debieran actuar como Legüinos y no dando el amen a los presidentes de turno. Mi viejita iba a los centros de abuelitos, eran buenos, jugaban, salían a pasear, pero ahora está más viejita y las balas más locas y más, es peligroso pa ella, ve que ya no corre. Una por otra ve, esta hueva tiene de malo el vender drogas, andamos con susto y la gente igual, los cabros chicos de la escuela a las salidas, la gente cuando vuelve de las pegas... hay que puro correr no más, si no quieres salir en las noticias.

¿Cómo se llevaba tu familia antes y después de entrar en este negocio?

Cuando mi papá estaba era buena familia, lo mataron... .. mi vieja nunca me dijo bien, cuando entramos a esta cuestión de las drogas mis hermanos se fueron y casi no me hablan, solo preguntan por la mamá pero nada más. Les doy vergüenza y eso me deja pa la caga a veces, es penca porque yo los quiero mucho y no vienen ni con los sobrinos. Me quedé sola y con la vieja ya no hablamos de esto, me da miedo que se asuste y le pase algo, espero ver a mis hermanos pero no vienen por mí. Discúlpeme me dio pena... ..

¿Cómo ha sido la economía familiar antes y después?

Estábamos cabreadas de trabajar pal PEM, aparte de la humillación de los milicos, la salud se venía pa bajo, luego no tuvimos que trabajar más en eso y entramos a la droga, ya no mandaba nadie. Hoy las cuentas se pagan al tiro, ya tenemos comprada una casita en el cementerio, esta casa está pagada hace tiempo. A veces le paso unos pesos a unos cabros pa que sapeen si caen los pacos o vienen a quitarme drogas. Pero la droga fue la que cambio todo, miré mi casa... linda cierto? Antes ni cagando, ni soñando tendríamos así la casita.

¿En el futuro cómo te ves?

Sola, muy sola... sin nadie y sacando la vergüenza de la familia. Pienso que me podría morir o enfermar de algo rápido para no causarle problemas a nadie, hasta eso lo tengo resuelto, pero ojala vuelva a tener familia.

Sujeto: Hombre 45 años

Población La Legua, San Joaquín.

Entrevista n° 6

Se agradece de verdad que puedas recibirme, conversar y sobre todo compartir un poco de tu vida

¿Me puedes hablar de tu infancia?

Chucha que te puedo contar, puta la pregunta hueón... mmm fue muy sola, estaba con mis hermanos y abuelos pero ¡Nos sacaban la cresta! Éramos pelusas igual pero puta que nos pegaron. A mis papás no los conocí y los abuelos maternos trataron de criarnos, ninguno termino la escuela, o sea ninguno y digo trataron, porque algunos hermanos están presos, otro murió en la cancha y yo en la hueva que usted sabe, fuimos cuatro. Pero sin ellos quizás donde estaríamos, los tatas murieron cuando éramos grandes y ahí todos hicimos la hueva que quisimos.

¿Cómo entraste al mundo de la venta de drogas?

Corta po' hermano, hace tiempo estaba metido yo en la volá, y cagado de plata, no tenía ni uno, fumaba pura yerba eso si... una vez, como hace seis años vi a una persona que tenía cualquier plata, y era más pobre que yo cuando chico, fuimos junto a la básica, entonces care' palo le pregunte como chucha tenía plata? Y me dijo que vendía esa hueva de la pasta, marihuana y huevas mezcladas, me pregunto si quería entrar... y me dijo que le podría ayudar. Me pasó una bolsa y a la semana tenía quinientas lucas (\$500.000), no la podía creer, y de ahí que me quedé.

¿Qué significa para ti ser microtraficante?

Putá hueón..., preguntémosle a mi hijo como es tener un papá traficante? Yo creo que a veces es bakan porque sabes que te respetan por lo que tienes, porque tenís gente que te cuida y todo eso. Pero igual es una hueva penca porque todos saben cómo he podido arreglar mi casa. A veces me siento la raja porque la llevo... pero sabís qué hueón? aún está la lucha aquí en la población, entre nosotros y los choros, los choros antes eran bonitos, como de película... hoy hay harto choro angustiado y dejan la caga, con la droga los más jóvenes me respetan, pero los viejos choros me la tienen prometida, tu cachai la pelea entre choro y micro? Es rebuena, cuando prende queda la caga.

¿Has vivido violencia por esto del microtráfico de drogas?

Si hueón, dos veces, una vez me sacaron la cresta hueon, el que me viene a dejar la bolsa me pregunto porque faltaban marcianos y le dije que venía así la bolsa, me pesco y me reventó la cara, la pena fue que me vio mi niño, y se puso a llorar... uno sabe que el hombre cuando trae la bolsa no se discute, se vende, y si no, no ganamos no más. Me dio mucha vergüenza, me sentí humillado. Y la otra, fue cuando hubo una pelea entre angustiados aquí afuera y le rompieron un vidrio a un vecino, entonces fui y los eché, pero no se fueron así que saque una escopeta que tengo y a puros tiros los vire de aquí. Mis vecinos se asustaron y después como que dejaron de saludarme, pocos cacharon que lo que hice era pa ayudar, pero como que mi casa se volvió más isla después de eso que te conté.

¿Conoces organizaciones sociales en tu sector? Participan en ellas?

Putita conozco la muni, el consultorio, club deportivo... iglesia? Poco nos vinculamos porque una vez mi hijo fue a la iglesia y no lo pescaron porque era hijo mío, cuando lo fui a buscar lo encontré solito y pregunte a la tía, me dijo que era algo normal entre los niños... pero no quede tranquilo y encaré a los papás, y ningún hueón dijo nada de mí. Ni me conocen, pero igual que mi cabro este recibiendo huevas feas por las acciones de otros porque sea mi hijo, igual lo siento como tremendo daño pa él y pa mí.

Respecto a tu familia, ¿Cómo se llevaban antes y después de entrar a este negocio?

Antes yo estaba en la volá de la marihuana, el enano chico aún no llegaba y estaba solo, mis tatas ya habían muerto y con mis hermanos me llevaba bien. Como no sabíamos muchas cosas, todos hicimos pura huevas, no podría decir que se empeoro la cosa porque ya estaba turbia, robo, choreo, pero pa fuera eso si ah, o peleas en la calle, con la droga hubo más cambio respecto a las lucas.

Cuéntame un poco de eso por favor

Ve que le dije que cuando mis abuelos murieron todos hicimos cualquier hueva, eso era porque nadie sabía leer o escribir, bueno yo todavía no sé. Entonces cuando nos metimos en robos o tráfico, era porque no teníamos ni uno, y estábamos más solos que la cresta, esta cuestión trajo monedas y nos fuimos salvando. Aparte de tener pa comer más decente pude tener ropa y cosas tan simples como desodorante, agua caliente, cepillos... aunque parezca chico pa mi fue heavy, bueno y todo esto mi hijo nunca lo sabrá porque tiene todo, tampoco me pongo hueón y lo lleno de cosas, pero nunca le faltará nada incluso si caigo en cana, mi chiquillo está asegurado.

¿Cómo crees que será tu vida después? En el futuro...

No creo que me salga de esto, ni preso ni nada... yo creo que lo que me chantaría sería si a mí cabro le pasa algo, igual por ejemplo si se pone a consumir na que ver. Es difícil verse fuera de esto, no se muchas cosas y el tiempo se agota rápido, no imagino aprender a leer o esas cosas, para qué? si nunca lo necesité...también me dijo que era importante. Yo estaré en la mía, tratando de huevear lo menos posible y ser lo menos alumbrado posible.

Sujeto: Hombre 48 años

Población La Legua, San Joaquín.

Entrevista n° 7

Amigo en esto que es como una casa primero que todo gracias por animarte a conversar, gracias por el gesto de la protección.

¿Cuéntame de tu infancia?

A ver... mis papás fueron dirigentes, mi papá de una fábrica y mi mamá en la población, hacíamos hartas cosas bonitas con la gente, me llevaban pa todos lados. Pero después mi papá sufrió un accidente y no pudo trabajar más, lo ayudaban del estado pero después del golpe se les olvido, bueno se les olvido que mi papá estaba inválido y también se perdió su pensión. Como a los trece años, me tuve que poner a trabajar, vendía pastelitos que hacía mi mamá, después me puse a vender cachureos o sacaba cosas viejas que la gente botaba de sus casas. No tuve más hermanos y no logré terminar la media... mi viejo murió cuando tenía como 14 años y ahí tuve que dejar de estudiar pa trabajar jornada completa. Me puse viejo de chico hueón, no deje que mi mama trabaje, siempre he pensado que... trabajó mucho cuidando a mi papa. Y así empecé a trabajar en distintas cosas, aprendí hartas cosas, así que me defiende bien.

¿Y cómo fue que comenzaste a vender droga?

Es raro esto hueón... .. nunca vi venir esta cuestión. Una señora vendía de esta cosa, y se enfermó grave, ella era sola con sus nietos, un día llegó y me dijo que la debían operar, y que porfa le cuidará el negocio, que no confiaba en nadie más, entonces me paso unas bolsas y me dijo "mijo si necesita plata venda de ahí... después arreglamos". Le pregunte que ¿Por qué no se la pasaba a sus hijos? o algo así, me dijo que no, porque se la fumarían toda, aparte que confiaba en mí.

La señora se fue, y me quedé con eso, no hice nada, la fondeé, cuando volvió se la fui a dejar y se sorprendió pos que no hubiera vendido nada. Me dijo le voy a hacer un regalo, le dije que no... pero llegó con una tele de cómo 40 pulgadas y me dijo, se la compré!, con esto que vendo es como comprarse un kilo de pan!. Aquí en la pobla no se devuelven regalos y sabes qué?, ahí está pos, ahí está la tela tele en la misma caja, nunca la abrí, la voy a regalar pa un bingo o una hueva así...

Pero finalmente caí oh hueón, cometí un error y choqué un auto que obvio no era mío, quedó pa' la caga y no me paso plata, me paso droga, eso fue como a los 6 años (hace)...

me dijo como se hacía y me mando cabros pa' comprar y hacerse clientes. En dos semanas me hice un guatón (\$1.000.000) y le fui a pasar a la señora y me dijo déjalo, es tuyo, trabaja conmigo, vende poquito así tenis pa tus cositas.

Entonces trabajo para la vecina, hace harto tiempo ya.

Y de lo que me has contado, ¿Qué significa para ti trabajar en este mundo de la droga?

Como te conté me demoré harto en entrar, siempre pensé que esos tipos le cagaban la vida a la gente hueón... hoy pienso lo mismo pero le agrego que nadie está obligado y que finalmente, esto es voluntad. Igual hasta por ahí no más, he visto gente caga que no tiene voluntad y eso es duro hueón... y pensar que contribuí o hice algo pa que fuera así?, me da cosa. Igual no me cuida mucho, como que esto está naturalizado aquí, estamos sentados aquí y puedes mirar como la gente va, viene, nadie es de aquí... y los de aquí están todos encerrados.

Yo no soy malo, la gente me saluda y todo, a veces ayudo a gente a distintas cosas pero nunca cobro, no pido nada a cambio, trato de utilizar la plata en otras cosas. Ahora no te recibí en la casa, porque una cosa aprendí, no debo exponer a nadie en esto, para eso está la segunda casa, la calle.

Vale, Oye y ¿Has experimentado situaciones de violencia en esto de la venta de droga? ¿Te ha pasado algo a ti o has visto?

No, a mí nunca me ha pasado nada, a la vecina, la señora que me pasó la droga tampoco. Pero igual es violento, el hecho que los cabros chicos que están allá parados ¿Los vei?, están armados y trabajan para ella. Que la gente no pueda salir por miedo de las balas es violento, que estos flacos angustiados les roben a sus mamitas es violento cachay, que los pacos lleguen y paren a cualquiera es violento, que yo les venda es violento. Pero me gusto conversar de esto, nunca lo había hecho, tomar conciencia de lo que hago, no digo que dejaré de vender, pero como me veo en esta cosa, es interesante.

Oye y tú ¿Conoces organizaciones en tu sector? Participas en ellas?

Si miras allá, hay puros templos mormones... allá están unas cosas del Gobierno, eso es un jardín infantil... los pacos están a una cuadra. Los curas viven aquí atrás...y todo eso ¿Pa qué mierda sirve? Esta difícil esto aquí, yo participaba de un club deportivo porque me gusta el futbol, pero todos allí consumen, el deporte te saca del vicio?! A onde? eso es pa los cuicos, aquí los deporte es más de lo mismo, aquí no existen autoridades, existen países que los más poderosos pueden hacer no más. Y toda esta gente no tiene nada de poder. Los cabros que estudian en la universidad o instituto, se van, se arrancan, y los otros sin pega ni estudios, se quedan. Estamos cagados.

¿Cómo era tu relación familiar antes y después de entrar a este negocio de la droga?

Mira, yo vivo solo con mi viejita, ya está mayor, vamos una vez a ver al papá al cementerio, con ella siempre nos hemos llevado muy bien, ella sabe que va gente a comprar droga pero nunca hablamos de eso, es un tema medio tabú. Tampoco hace nada, si no estoy no abre no más. No es tema entre nosotros... igual yo creo que sabemos que no es bueno lo que hacemos y que mi taita me mandaría a la mierda.

¿Y en términos como económicos, cómo era el antes y el después?

Putá todo cambio con el famoso choque del auto, te acuerdas que te dije que trabaje de chico, soy bueno pa la pega... antes de la droga no hubiera podido pagar el arreglo. Después no pude salir, me gusto la plata y me dio susto, me da susto... pero igual estoy juntando plata.

¿Y el futuro? *Junto plata para mi vieja, cuando deba llevarla al médico, pa sus remedios, no sé po', para ella, cuando ella se muera yo venderé esta casa y me iré. No me voy arrancando de esto, me voy porque no tengo más historia aquí po' hermano y quizás en otro lugar pueda estar tranquilo.*

Oye y tú creí que por ejemplo, ¿Se pueda cambiar o tranquilizar el tema de la droga?

No creo... acá estamos todos cagados, no creo, la droga va seguir igual en todas partes.

Oye gracias por la conversa, gracias por la ayuda, así que ojala que te vaya bien y que estés mejor.

Vale compare

Chao hermano.

Sujeto: Mujer 35 años

Población San Gregorio, La Granja.

Entrevista n° 8

Amiga, yo te agradezco que me puedas ayudar con esta entrevista, entonces lo primero que te quisiera preguntar e invitarte a que me puedas contar.

¿Cómo fue tu infancia?

Mala, porque nunca viví con mi mamá, siempre esporádicamente en distintas casas, en la casa de mi abuela, de la hermana de mi mamá, nunca estuve en un lugar estable y cuando estaba con mi mamá... era como que no le daba mucha importancia porque ella trabajaba y nosotros éramos chicos y quedábamos todos solos, entonces tuve un problema yo con mi padrastro y ella le creyó más a él y yo me fui, a los once años me fui de la casa, me dejó sola, mi infancia fue mala... .. a lo mejor por eso opte por esta cuestión porque es como que a mi hijo no le faltara lo que a mí me faltaba, bueno igual no me justifico, porque para mí tampoco es muy lindo lo que yo hago, pero igual a mí me faltaron hartas cosas, como que, yo no quiero que a mi hijo le falte lo que a mí me faltó, de repente no teníamos para comer a las nueve, a las ocho, ya estábamos acostados con la luz apagada dormíamos en una cama, yo y mi hermano nos pegábamos patadas todas las cuestiones, mi mamá nos apagaba la luz temprano, nosotros teníamos miedo y nos pegaba era muy a la antigua de lo que pasaba antes, ella nunca se preocupó de nosotros se ocupaba más de su marido, que no era nuestro papa, entonces yo digo que a lo mejor, no es una excusa pero a lo mejor opté por esto, para que no le faltará nada a mi hijo, igual mi marido trabaja y gracias a Dios no le falta nada, porque igual yo estuve presa y todo, fue el día que estuve presa, estoy firmando, pero no dejo de trabajar igual, no a todos, pero igual... es como que no me falta plata pa' la leche si me piden algo yo voy se los compro, igual ahora para la Navidad estuve mal, sin plata, mi hijo mayor le regaló la ropa a mi hija, a la más chiquitita le regaló su ropa, le regaló todas sus cosas se las compró él, yo me conseguí plata con él para comprarle un coche una muñeca, son cosas y cosas que de repente uno, dicen que ellos trafican y no saben porque lo hacen... yo no me justifico yo sé que tráfico, sé que tráfico pero es más por eso.

Dicen ay! si tu podís trabajar, yo trabajo, diario me ganó diez lucas, pero me saco la mugre ayer fui con mi hija a trabajar porque mis patronos andaban en la playa y tuvimos que hacer el aseo general y ahí vio todo el esfuerzo que tenemos que hacer... gane una plata y tampoco me la pagaron al tiro, por una cuestión que tenemos que esperar...

*ahora a lo mejor no voy a trabajar de nuevo, mi nuera se fue, mis hijas se quedan solos, y no puedo dejarlos solos mi hija tiene 15 años, la otra tiene 3 y es medio chuky, mi marido igual trabaja pero gana diario, yo tengo que tener aparte de la plata del arriendo porque yo aquí pago arriendo, aparte la luz, el agua voy pagando un mes atrasado, ni siquiera voy pagando al mes justo que tengo que pagar...
... pero tampoco es de esos que yo trafique y que le vendo a todo el mundo, no... de repente son como diez personas que vienen pa' ca... igual pa mí me sacan de apuro.*

Y... ¿Cómo llegaste al negocio, como empezó el hecho puntual?

*Porque estaba sola con mi hijo, estaba sola vivía en Puente Alto, todavía no conocía a mi pareja, que me case con él y ahí me puse a traficar, ¿Por qué trafiqué? Porque no tenía trabajo estaba sola con ellos, no conocía a nadie, empecé a traficar... vi plata fácil igual en todo caso, vi plata fácil, compraba lo que yo quería, ellos comían... lo que ellos pedían yo se los compraba, igual para mí fue fácil la plata que yo ganaba, era plata mal venida que había que comérsela, o había que gastársela, había que comérsela, **y así llegaste?...** si, ya después me gustó porque es plata que uno no tiene, que diario puede tener veinte, treinta mil pesos diario, eso que yo no trabajo con todo y eso para mí es bueno.*

¿Y qué significa para ti dedicarte a esto?

No, pa mí es malo igual, es malo porque me gustaría tener un trabajo estable que uno se saca la mugre como ahora, que por diez lucas tengo que hacer todo el aseo, aguantar a un cabro chico que tiene tres años que te levantan la mano, prefiero a los míos, uno tiene que aguantar muchas cosas de repente, para mí no es bueno que yo trafique, ni que mis hijos vean esto tampoco, pero saben que no es bueno, se lo he aclarado siempre, saben que no es bueno para ellos ni para mí, pero tengo que hacerlo porque trabajo no hay bueno, uno no gana buenas monedas, tiene que sacarse la mugre, tienes que dejar botado a tus hijos pa poder trabajar, porque de mi pega llego a las 22.30 y salgo a las 19.30... llego súper cansada, me levanto a las 11.00 y me voy a trabajar altiro, tengo poco tiempo para estar con ellos trabajo de lunes a viernes.

¿Y cómo te organizas para el tráfico? los horarios, se organiza eso?

No... aquí el fin de semana y no siempre tengo, es cuando yo no tengo plata yo les aviso a gente conocida les digo sabí que tengo esto, pero no es siempre, es cuando yo no tengo plata y me veo muy escuálida que empiezo a decir que tengo este negocio, me consigo y vendo.

Acá en San Gregorio, ¿Has vivido, te ha tocado ver o experimentar como alguna situación de violencia a propósito de esto?.. mmm he visto cosas, pero por otro lado, a ti no te ha pasado nada? gracias a Dios nada,

y qué piensas de este tema con relación con los vecinos, con el entorno, con la gente? Yo aquí no me meto con nadie, lo justo y preciso, el hola y el chao, llevo aquí como ocho meses más o menos, los vecinos no me preguntan nada yo no los molesto, esto que yo trabajo no es en el día, es en la noche o cuando no anda nadie como ahora, entonces no es vistoso como otras cosas, pero igual se me complica el que dirán los vecinos, que les molestará porque igual me pueden sapear...

¿Te da susto algo o estas tranquila?....

No, siempre uno está con el susto, o algo que te pueda pasar, no falta que alguien diga o que te pillen vendiendo, pa' mi esa vez que me pillaron vendiendo fue aquí a la vuelta, para mí fue complicado, yo me levanté de aquí y me fui pa' la vuelta dije que iba a trabajar a ver el almuerzo, yo vengo al tiro no me lave ni la cara y me fui,

trabajar es traficar?, si aquí traficar es trabajar, me fui pa' la vuelta y yo le vendí a alguien, yo fui la que le vendí y en la esquina estaban los civiles y los civiles lo pillaron y ellos dijeron donde les habían vendido entonces se devolvieron, yo estaba con mi cuñada y yo dije ya no importa, esto es de las tampoco se iba a quedar sola, la casa no era mía, igual a las dos nos llevaron presa, estuve firmando por un año, diez UTM tengo que pagar, entonces igual se me complica, me llega el último día y no tengo plata para pagar, pero hay que sacar plata para pagar porque si no te llega una orden de arresto y te revocan el beneficio son cosas que uno pasa, igual es plata fácil que uno ve, es bueno porque uno gana plata pero igual es riesgo que corre uno, es primera vez que caigo presa así, pero a mí se me complica porque igual yo tengo hijas chicas, mi hija tiene tres años mi hija chica, entonces igual yo le dije a ella que cualquier cosa que a mí me pase ellas estén tranquilas no más, hay harta gente que me quiere hartito hay vecinas que me conocen hacen años, amigas... que no se preocupen, no se pongan a llorar porque a los más chicos tienen que cuidar, esa vez la veía yo estaba arriba del furgón y no les quise hablar, yo las veía pasar y no les quise hablar igual yo las miraba y lloraban igual yo estaba consciente que por primera vez iba a venirme, pero el riesgo por ser segunda vez te llegan a pillar iba a ser que sea un papelillo te revocan el beneficio, entonces igual es riesgo por eso opté por trabajar pero la plata donde trabajo no me alcanza, no es chiste a mí me pagan diario y a mí no me alcanza.

¿Y dónde estás trabajando, por aquí cerca?

En una casa haciendo aseos, cerca de acá?, no en el 48 / 49 de Puente Alto, entonces igual se me complica, oye cómo se llevaba tu familia antes y después de entrar a este mundo, a este trabajo?, antes y después... siempre nos hemos llevado igual, siempre hemos sido bien unidos bueno que mi familia es poca, es mi hijo, mi marido, ahora mi nuera, mi nieta para mí, mi familia son ellos, igual mis hermanas cuando caí presa andaban pendientes de mí, mi hijo el que corría pa todos lados, él llegó a la comisaria, me llevó frazadas, me llevó comida porque hacía frío, él fue al juzgado al buscarme, andaba pendiente de mí por lo mismo, para mí son cosas y cosas igual que uno ve, para mi familia son mis hijos, nadie más, yo tengo mamá pero hago cuenta que mi mamá no existe por lo mismo que me pasó, yo siempre he querido acercarme a ella, y no he podido porque ella ha preferido a sus parejas, entonces siempre tenemos problemas por lo mismo, entonces mi mamá no cuenta, ese día que yo salí ella estaba aquí y lloraba, entonces yo le dije tranquila si yo estoy bien, a mí me importa más mi hijo, igual hacer cuenta que no tengo más familias que mis hijos, a mí esos son mí familia.

Me has dicho con respecto al tema económico, se gana, parece que hay un antes y un después, me puedes contar un poco de eso, ¿Cómo era antes de entrar al negocio y cómo después?

Es que uno entra por la falta de plata que uno no tiene plata para nada, ellos mismos son chicos, no se dan cuenta que de repente no tiene para darle lo que ellos piden a mí no me exigen, ninguno me exige, nada, pero igual uno quiere ahora en Navidad uno quería una bicicleta y yo no tenía para comprarla, el papá tuvo que comprársela, ella me dijo ya mamá, yo sé que no tienes plata regálame unas pinturas no más, igual se las compré, entonces es como no tenía no puedes comprarles nada, y si traficai tenís plata les puedes comprar sus cosas, porque yo diario lo como diario, yo voy a trabajar voy a comprar el pan, dejo para el almuerzo del otro día, me llevó mi plata para la locomoción y ahí quedan los diez mil pesos y que tengo que juntar la plata de la luz, que tengo que juntar la plata del arriendo, que tengo que juntar esto y entonces son cosas y cosas que se van juntando, mi hijo que ahora está viviendo conmigo paga la mitad del arriendo, la mitad del agua o la luz, el antes era es que de repente no teníamos nada, no teníamos ni para hacer el almuerzo, él ahora es que no nos falta que comer, ahora les digo que quieren comer ahora, me dicen hace cualquier cosa unos fideos con vienesas, hoy día fuimos a comprar comida china, son cosas que cuando uno no tiene plata entonces igual...

Son cosas y cosas, uno estaba más tranquila antes, pero sin plata? de repente uno quiere comerse un completo y no puede porque no tiene plata de repente quiere tomarse un tecito rico y no puede porque hay pan pelado no más, y uno tiene que aguantar no más, en cambio ahora no, me dice mamita con que vamos a tomar tecito?, con lo que querai, entonces compremos una bebida, no tomemos te, tomemos bebida no más, en el colegio yo no pago, mi hijo va por el Hogar de Cristo al colegio

¿En el Hogar de Cristo?

Si en el Hogar de Cristo me ayudaron harto con mis tres hijos mayores, salieron del colegio, mi otra hija salió el año pasado, ella se quedó pegada, pero para hacer lo que yo hago ninguno se anda volando, ninguno anda tomando, ninguno anda fumando, igual yo he tenido suerte con mis hijos, igual mi hijo mayor tiene 19 años es bien responsable con su señora, con su hijo, igual anda preocupado que no le falte nada, que no tenga que pasar necesidades, porque igual nosotros pasamos hartas cosas, mi hijo tenía un año recién nacido pasamos hartas cosas, hartas cosas pasamos, el papá de mi hijo mayor pasaba igual, pasamos cosas, vivir allegada mi suegro era curado, me pateaba la puerta tenía que andar escondida vivía en una pieza chiquitita de 3 x 3, me cortaba la luz, me pateaba la puerta mi suegra escondida de mi suegro me llevaba comida, me cortaba la luz, y yo pasé hartas cosas y eso es lo que le digo a mi hijo, pase hartas cosas, yo anduve en la calle pero gracias a Dios no he tenido problemas con mis hijos, ninguno se me ha portado mal, problemas con la droga, igual les digo yo que lo que yo hago, no es bueno es plata fácil pero no es bueno.

¿Cuál crees tú que son los efectos o las consecuencias de vender droga, por ejemplo traficar?

No estar tranquila es estar preocupada siempre de que va a pasar, que van ser tus hijos si te pillan, porque son ellos los que pagan las consecuencias o quedar tirados porque la mayoría de ellos quedan tirados cuando uno cae presa.

¿A nivel de la comunidad por ejemplo, conoces alguna organización?...

Es que aquí no tenís ayuda de ningún lado, porque si voy a la muni a pedir mercadería, ellos te regalan un paquete de arroz, azúcar, fideos y porotos y para de contar y no es todas las semanas, es una vez al año nada más y la mercadería no te dura ni una semana, la comida, igual son cosas.

Y a nivel de consecuencias de barrio, ¿Cómo con la gente? ¿Cómo afecta el tráfico a la comunidad? *Harto, hace daño, yo sé, eso lo tengo bien claro yo misma que estoy criando he visto niñitos de diez, nueve años y uno no quiere eso para sus hijos, no sé... igual es malo lo que uno hace de repente pero no hay otra forma de ganarse la plata porque hay que tener estudios, yo igual llegué hasta cuarto básico nunca terminé mis estudios y a esta edad qué estudios voy a terminar?, y si uno quiere lo mejor para sus hijos, que los hijos estudien que no les falte nada en el colegio, entonces igual,*

Y Cómo ves el futuro, como crees tú?...

Yo quiero dejar de vender yo no vendo todos los días pero quiero dejar de vender, mi idea es dejar de vender... .. tengo un departamento que quiero venderlo y quiero ver si acaso me compró un pedazo de terreno no más y poner una casa prefabricada y tratar de comprarme unos autos usados pa' trabajarlos y que mi hijo trabaje uno y mi marido trabaje el otro esa es mi idea tener plata y poder invertir en algo para poder dejar de trabajar en esto, no es la idea que ellos sigan lo que yo estoy haciendo, mi idea es que ellos trabajen y yo dejar esto porque igual ni siquiera en las construcciones trabajen bien, mi marido trabajaba en la Coca Cola, ganaba pocas monedas, se salió de la Coca Cola, estuvo un mes trabajando en la construcción, y el 20 tenían que darle un adelanto le pasaron 60, el 28 se suponía que le pagaban recién y no le pagaron el 3 tampoco, el 5 tampoco le dijeron que el 10 le pagaban imagínate, lo bueno que encontró pega al tiro en otro lado, le pasaron un auto para trabajarlo con que él no trabaja en eso, no hubiéramos tenido plata, ¿Con qué pagaríamos los gastos?

De repente, uno lo hace más por necesidad pero hay gente que les gusta y que les da, porque hay gente que tiene plata, aunque sea malo igual yo trabajo para el día a día cuando no tengo plata, igual me consigo negocio (droga) y trabajo, y no me falta para comer, entonces, hay gente que no pos, tiene auto, tiene casa, tiene lujo, yo no, no tengo auto... arriendo, tengo mi departamento que lo quiero vender y no tengo lujo, así como ves mi casa sencilla, no la limpie para el año nuevo, igual estoy bien con ella, estoy tranquila, aquí hay gente que me conoce hace años, me quiere saben que esto lo hago por necesidad , mientras estuve sola siempre trabajé para ellos nunca les faltó nada, todo lo hago por ellos no es justificable lo que yo digo, de repente la gente tiene que entender que lo hago por necesidad yo no tráfico para lujos, tráfico para comer.

Algo más que me quieras contar o que quieras señalar o reforzar de lo que tú ya dijiste,

No...

Te agradezco por la conversación, agradecido por la confianza.

